

Simbología

Región de Coquimbo



Tramo Coquimbo

- 1 Casa de las Artes Rural de La Cantera

Sitios de Interés

- Sector Rural Esfuerzo Campesino
- Cementerio Municipal de Coquimbo. Tumba de Romelio Ureta

Tramo La Serena

- 2 Casa de Gabriela Mistral de Las Compañías
- 3 Casa de Gabriela Mistral de Las Palmeras
- 4 Biblioteca Regional Gabriela Mistral
- 5 Liceo Gabriela Mistral

Sitios de Interés

- Cementerio Municipal de La Serena. Mausoleo Familiar

Tramo Vicuña

- 6 Museo Gabriela Mistral
- 7 Plaza Gabriela Mistral
- 8 Casa de la Cultura y Biblioteca Pública de Vicuña

Sitios de Interés

- Poblado El Molle
- Poblado El Tambo
- Iglesia de la Inmaculada Concepción de Vicuña y Pila Bautismal
- Poblado Diaguitas

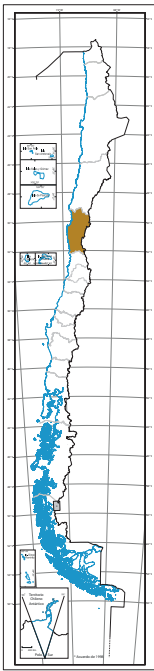
Tramo Paihuano

- 9 Museo de Sitio Casa y Escuela de Gabriela Mistral
- 10 Mausoleo

Sitios de Interés

- Zona Típica de Montegrande
- Poblado de Pisco Elqui

Chile



Vías Principales

Caminos

Cursos de agua

Área Urbana

Servicios

Alimentación/ Restaurant

Alojamiento

Estación de servicios

Atractivos turísticos

Artesanía

Cementerio

Iglesia

Museo/ Centro cultural

Parque/ Plaza

Zona típica o pintoresca

Atractivos turísticos

Monumentos Históricos

Colección de Rutas Patrimoniales
Región de Coquimbo

Camino a Gabriela Mistral

Fiestas Tradicionales y Populares de Coquimbo

Valles Transversales: Camino Los Andes - Vicuña

La Serena: Patrimonio Vivo

Caletas y Humedales del Choapa

Fray Jorge: Reserva de la Biósfera

Humedales de Tongoy

Revisa las 86 Rutas Patrimoniales que ofrecen recorridos a lo largo de todo Chile, disponibles en:

rutas.bienes.cl

Podrás visualizar y descargar de manera gratuita topoguías, mapas, postales y otros recursos.

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins #720, Santiago

Teléfono +56 (2) 2937 5100

rutaspatrimoniales@mbienes.cl · consulta@mbienes.cl

bienesnacionales.cl · rutas.bienes.cl



RUTA PATRIMONIAL CAMINO A GABRIELA MISTRAL | REGIÓN DE COQUIMBO



ESP

El Programa de **Rutas Patrimoniales** fue creado el año **2001**, respondiendo a la necesidad de proveer a la ciudadanía de **recorridos gratuitos y autoguiados** para la puesta en valor del **patrimonio cultural y natural** en territorio fiscal.

Desde entonces y durante los últimos veinte años, el Ministerio de Bienes Nacionales ha desarrollado e implementado más de **80 recorridos** multimodales a lo largo de todo el territorio nacional, en diversos ambientes geográficos y culturales. La región de Coquimbo cuenta con 8 Rutas Patrimoniales, que dan cuenta de la inmensa riqueza patrimonial cultural y natural de la zona .

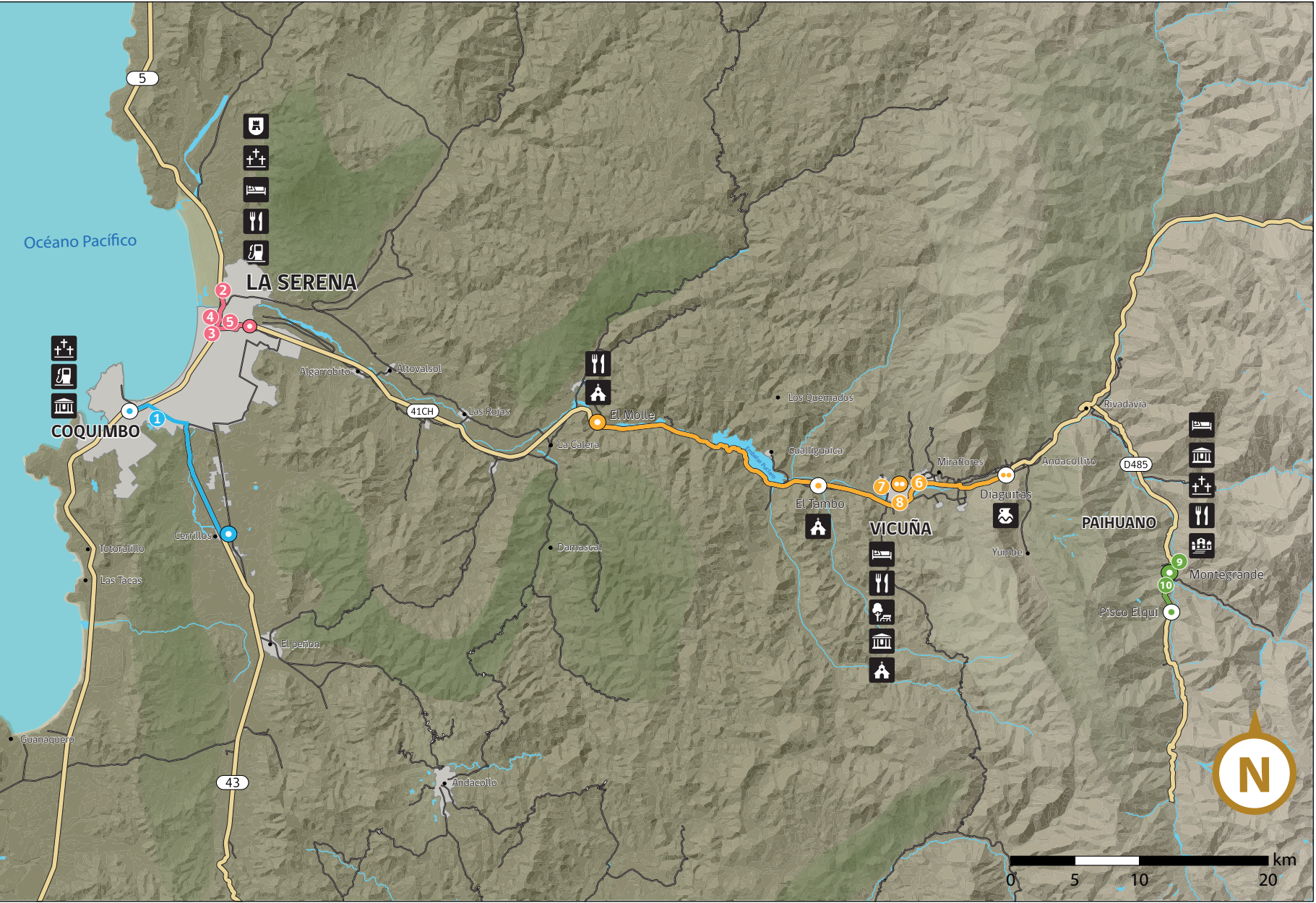
Se busca ampliar hasta lo más recóndito de Chile una red cultural y patrimonial, que permita a los visitantes conocer, experimentar y respetar las culturas locales presentes en los recorridos

La **Ruta Patrimonial Camino a Gabriela Mistral** está compuesta por un conjunto de tramos que abarcan desde las ciudades de La Serena y Coquimbo hasta el interior del valle del Elqui. En total, la distancia aproximada de la ruta alcanza los 150 km. aproximadamente. Considerando lugares relacionados directamente con la vida de Gabriela Mistral, como es el caso de su casa natal, sus primeras escuelas y pequeños poblados rurales, que poseen un enorme patrimonio de culturas prehispánicas y acercan al visitante al entorno que inspiró a Gabriela Mistral. En cada rincón del valle es posible acercarse al imaginario de su poesía, conociendo a los habitantes de pequeños poblados y empapándose de la naturaleza que caracteriza a esta zona.



La impresión de esta topoguía es producto del proyecto “Gabriela Mistral en la cultura y educación regional”, de la Fundación Cultural Chile Violines, financiado por el Fondo de Cultura Interés Regional 2025 del Gobierno Regional de Coquimbo.

Camino a Gabriela Mistral



Índice

Introducción	2
--------------------	---

Descripción general de la ruta	7
--------------------------------------	---

Cuadro resumen.....	8
---------------------	---

Resumen por tramo	10
-------------------------	----

Tramo Coquimbo	21
----------------------	----

Tramo La Serena	37
-----------------------	----

Tramo Vicuña	63
--------------------	----

Tramo Paihuano	91
----------------------	----

Anexos temáticos	109
------------------------	-----

Bibliografía elemental	122
------------------------------	-----

*"Aquel mismo arenal, ella camina
siempre hasta cuando ya duermen los otros;
y aunque para dormir caiga por tierra
ese mismo arenal sueña y camina.
La misma ruta, la que lleva al Este
es la que toma aunque la llama el Norte,
y aunque la luz del sol le da diez rutas
y se las sabe, camina la Única.
Al pie del mismo espino se detiene
y con el ademán mismo lo toma
y lo sujeta porque es su destino".*

***La que camina, Lagar,
Gabriela Mistral, 1954***

La presente topoguía de la Ruta Patrimonial "Camino a Gabriela Mistral" se enmarca dentro del programa de Rutas Patrimoniales del Ministerio de Bienes Nacionales, y corresponde a una actualización del trabajo realizado el año 2007, que viene a contribuir a la puesta en valor del territorio donde la poetisa habitó desde su nacimiento en Vicuña (donde actualmente se encuentra el Museo Gabriela Mistral), hasta el mausoleo donde descansan sus restos mortales, ubicado en la localidad de Montegrande.

Esta publicación, a su vez, es fruto de una coordinación intersectorial entre el Ministerio y el Gobierno Regional de Coquimbo, con la finalidad de unificar los esfuerzos realizados por ambas instituciones, definiendo diez hitos representativos.

La región de Coquimbo es considerada la "Región de las Estrellas". Además, son muchas otras las características que la hacen especial, como la extensión y la belleza de su costa, la generosidad de su agricultura vitivinícola, la diversidad cultural y, por supuesto, la presencia permanente de su poeta universal Gabriela Mistral.

Nacida en la ciudad de Vicuña, el domingo 7 de abril de 1889, Lucila Godoy Alcayaga creció en el seno de una familia humilde, pero siempre de la mano del conocimiento y la inquietud por observar el mundo gracias a su padre maestro, a su hermana también educadora y a su madre, quien por donde pasó fue considerada por ser una buena compañía. Si bien el padre de la pequeña Lucila emprendió



Fotografías en el Museo de Sitio Casa y Escuela Gabriela Mistral

otro rumbo, el ejemplo de la madre y su hermana Emelina la llevaron a interesarse en los libros y sumergirse en ellos para conocer a los grandes de la literatura.

El paisaje del valle de Elqui formó a la joven Lucila, quien a los 14 años debió dejar los cerros y emigrar hacia La Serena, a enseñar a niños y adultos en la aldea de la Compañía Baja. Fue entonces que su pensamiento más profundo comenzó a abrirse paso con opiniones respecto a temas que aún hoy tienen plena vigencia, como la mujer o la pobreza.

En Coquimbo y La Serena, Lucila Godoy Alcayaga pasó a llamarse Gabriela Mistral y desde entonces su caminar la llevó a recorrer diferentes latitudes, comenzando por el México de la década del '20 del siglo pasado, que estaba sumergido en los cambios sociales impulsados por el proceso revolucionario.

Regresó a Chile en 1925, cuando habitó la Casa de las Palmeras, en La Serena, lugar donde soñó construir una escuela-granja para educar a niñas y niños pobres y donde pudo compartir nuevamente sus días junto a su madre y su hermana Emelina. Desde entonces su vida se desenvolvió en diversos países de Europa y América del Norte, hasta fallecer finalmente en 1957 en la ciudad de Nueva York, Estados Unidos, tras haber logrado en 1945 el primer Premio Nobel de Literatura otorgado a una mujer y a un escritor de Latinoamérica.



Escultura de niños en fuente de agua de la plaza de Pisco Elqui



Iglesia de El Tambo

La Ruta Patrimonial “Camino a Gabriela Mistral” consta de cuatro tramos, con un total de diez hitos y nueve sitios de interés, ubicados todos ellos en las comunas de Coquimbo, La Serena, Vicuña y Paihuano.

En el tramo Coquimbo se encuentra el primer hito, Casa de las Artes Rural de La Cantero. Este mismo tramo contiene dos sitios de interés: el Cementerio Municipal de Coquimbo, en donde está la tumba de Romelio Ureta; y el Sector Rural Esfuerzo Campesino.

El segundo tramo de La Serena tiene cuatro hitos: la Casa de Gabriela Mistral de Las Compañías, la Casa de Gabriela Mistral de las Palmeras, la Biblioteca Regional Gabriela Mistral y el Liceo Gabriela Mistral. También tiene un sitio de interés, que es el mausoleo familiar ubicado en el Cementerio Municipal de La Serena, donde descansan los restos mortales de la madre de Gabriela Mistral y otros familiares.

El tercer tramo, Vicuña, tiene asociado tres hitos, que son el Museo Gabriela Mistral, la Plaza Gabriela Mistral y la Casa de la Cultura y Biblioteca Pública de Vicuña. También tiene cuatro sitios de interés: el poblado de El Molle; el poblado de El Tambo; la Iglesia de la Inmaculada Concepción y la pila bautismal ubicada en el Museo de Arte Sacro; y, por último, el poblado de Diaguitas.

El tramo final, Paihuano, contempla dos hitos. El primero es el Museo de Sitio Casa y Escuela de Gabriela Mistral. En tanto, el segundo y último hito de esta Ruta Patrimonial es el Mausoleo de Montegrande, donde está sepultada la poetisa. Los sitios de interés de este tramo son la Zona Típica de la localidad de Montegrande y el poblado de Pisco Elqui.

TRAMO	COQUIMBO	LA SERENA	VICUÑA	PAIHUANO
Características	Ciudad puerto con amplia oferta turística y gastronómica. Este tramo cuenta con un hito y dos sitios de interés vinculados a la poetisa Gabriela Mistral.	Ciudad capital de la región de Coquimbo. Cuenta con una variada oferta turística y gastronómica. Este tramo cuenta con cuatro hitos y un sitio de interés que se vinculan a Gabriela Mistral.	Ciudad considerada la capital de la astronomía. Es la cuna de Gabriela Mistral y cuenta con tres hitos y cuatro sitios de interés. En el lugar de su nacimiento hoy está el Museo Gabriela Mistral.	Paihuano es una comuna internada en el corazón del valle de Elqui. Aquí se encuentran dos hitos y dos sitios de interés vinculados a la vida de Gabriela Mistral. El tramo incluye la localidad de Montegrande, donde está el mausoleo en que descansan los restos mortales de la Premio Nobel.
Hitos	1.- Casa de las Artes Rural de La Cantera	2.- Casa de Gabriela Mistral de Las Compañías 3.- Casa de Gabriela Mistral de las Palmeras 4.- Biblioteca Regional Gabriela Mistral 5.- Liceo Gabriela Mistral	6.- Museo Gabriela Mistral 7.- Plaza Gabriela Mistral 8.- Casa de la Cultura y Biblioteca Pública de Vicuña	9.- Museo de Sitio Casa y Escuela de Gabriela Mistral 10.- Mausoleo
Sitios de Interés	· Sector Rural Esfuerzo Campesino · Cementerio Municipal de Coquimbo, Tumba de Romelio Ureta	· Cementerio Municipal de La Serena, Mausoleo Familiar	· Poblado El Molle · Poblado El Tambo · Iglesia de la Inmaculada Concepción de Vicuña y Pila Bautismal · Poblado Diaguitas	· Zona Típica de Montegrande · Poblado de Pisco Elqui
Temporada	Todo el año	Todo el año	Todo el año	Todo el año
Dificultad	Fácil	Fácil	Fácil	Fácil
Duración estimada	Media jornada	Media jornada	Media jornada	Media jornada
Recomendaciones	Para realizar este tramo es necesario llegar en vehículo, transporte público o bicicleta hasta el hito de La Cantera. El Sector Rural Esfuerzo Campesino debe ser visitado en vehículo. El Cementerio Municipal de Coquimbo es de libre acceso.	Tres de los hitos de este tramo están en el centro de la ciudad de La Serena y se pueden realizar tanto en bicicleta o a pie, con calzado cómodo. En el caso de la Casa de Gabriela Mistral de Las Compañías, es recomendable llegar en vehículo. Lo mismo en caso de querer visitar el Cementerio Municipal de La Serena.	Los hitos de este tramo están todos en torno a la Plaza Gabriela Mistral de Vicuña, que también es uno de los hitos de la ruta en esta comuna. Se recomienda usar calzado cómodo para realizar este trayecto y también usar ropa liviana durante el día, debido a las altas temperaturas que se registran en el valle.	El camino hacia la comuna de Paihuano está totalmente pavimentado. Sin embargo, se recomienda conducir con precaución, ya que se trata de un camino cordillerano, con curvas y cuestas pronunciadas. Los hitos y sitios de interés están cerca unos de otros y se concentran mayoritariamente en la localidad de Montegrande.
Distancias	Casa de las Artes Rural de La Cantera - el sector Esfuerzo Campesino: 12 km. Casa de las Artes Rural de La Cantera - Cementerio Municipal de Coquimbo: 4 km.	Plaza de Armas de La Serena - Casa de Las Compañías: 3,7 km. Casa de Las Compañías - Casa de Las Palmeras: 4,7 km. Casa de las Palmeras - Biblioteca Regional Gabriela Mistral: 100 m Biblioteca Regional - Liceo Gabriela Mistral: 2,2 km Cementerio Municipal de La Serena - Centro de La Serena 2,5 km aprox.	Centro de Vicuña - Museo Gabriela Mistral: Caminar unos 500 m. hacia el oriente. Museo Gabriela Mistral - Casa de la Cultura y Biblioteca Pública de Vicuña: caminar unos 700 m. Poblado de El Molle - el centro de Vicuña: 26 km. Centro de Vicuña al sitio de interés de El Tambo: 13 km. Centro de Vicuña - poblado de Diaguitas hay 7 km.	Museo de Sitio Casa y Escuela de Gabriela Mistral - Mausoleo: caminar unos 300 m. siguiendo la Ruta D-485. A medio camino entre ambos hitos está el sitio de interés Zona Típica de Montegrande, con el monumento a Gabriela Mistral, la plaza y la iglesia. Plaza de Montegrande - segundo sitio de interés de este tramo, Pisco Elqui, se puede llegar en bicicleta o en vehículo, en un tramo de 3,6 kilómetros de distancia.

SEMÁFORO DE ACCESIBILIDAD

N°	NOMBRE HITO			
1	Casa de las Artes Rural de La Cantera	●	●	●
2	Casa de Gabriela Mistral de las Compañías	●	●	●
3	Casa Gabriela Mistral de Las Palmeras	●	●	●
4	Biblioteca Regional Gabriela Mistral	●	●	●
5	Liceo Gabriela Mistral	●	●	●
6	Museo Gabriela Mistral	●	●	●
7	Plaza Gabriela Mistral	●	●	●
8	Casa de la Cultura y Biblioteca Pública de Vicuña	●	●	●
9	Museo de Sitio Casa y Escuela Gabriela Mistral	●	●	●
10	Mausoleo	●	●	●

TRAMO COQUIMBO

Coquimbo es una ciudad puerto con 227.730 habitantes, según el Censo de Población del año 2017, y cuenta con una serie de atractivos locales como oferta gastronómica, hotelera y de entretenición. En especial en el Barrio Inglés, zona bohemia del puerto donde se congrega particularmente gente joven que disfruta de los espectáculos de bandas locales en pubs y restaurantes.

Una característica de Coquimbo es que en su territorio reúne dos importantes edificios religiosos, como son la Cruz del Tercer Milenio de 98 metros de altura y el Centro Cultural Mohamed VI, de 722 metros cuadrados y 40 metros de altura. Ambos recintos pueden ser visitados por el público.

El acceso a la ciudad de Coquimbo se puede hacer por la Ruta 5 Norte y a través de la autopista a Ovalle o la Ruta D-43 hacia esa misma ciudad. Luego se debe seguir por la avenida La Cantera.



TRAMO LA SERENA

Es precisamente sobre esta vía que se encuentra el primer hito de la Ruta, la Casa de las Artes Rural de La Cantera. Se puede llegar en microbús, colectivo o bicicleta.

Para llegar al sitio de interés Sector Rural Esfuerzo Campesino (ex poblado de Cerrillos, en un área hoy conocida como Pan de Azúcar) se debe tomar la Ruta D-43 que lleva a la ciudad de Ovalle. Este lugar se caracteriza por el trabajo agrícola de sus pobladores y la oferta de todo tipo de verduras y frutas, así como de las famosas churrascas con palta.

El sitio de interés Cementerio Municipal de Coquimbo, donde está la tumba de Romelio Ureta, puede ser visitado luego de un corto viaje en microbús, taxi o colectivo desde el centro de la ciudad.

La Serena es la capital de la Región de Coquimbo y tiene una población comunal de 221.054 habitantes según el Censo de 2017.

Con una arquitectura característica de la época colonial, La Serena es también conocida como la ciudad de los campanarios a raíz de las varias iglesias con que cuenta en su centro histórico, como la Iglesia de San Francisco, ubicada en la vereda suroriente de calle Balmaceda con Eduardo de La Barra, y cuya construcción se remonta al año 1563.

La Serena alberga todo tipo de servicios, así como abundante oferta gastronómica y hotelera. A esto se suma la variedad de sitios de diversión, especialmente sobre la popular Avenida del Mar.



Busto de la poeta en Liceo Gabriela Mistral

El acceso a la ciudad se puede hacer a través de la Ruta 5 Norte, desde cualquier punto del país. Además, desde la provincia argentina de San Juan se puede llegar cruzando el fronterizo Paso Agua Negra (a 4.780 metros sobre el nivel del mar), para luego transitar por la Ruta D-41, que lleva directamente al centro de La Serena.

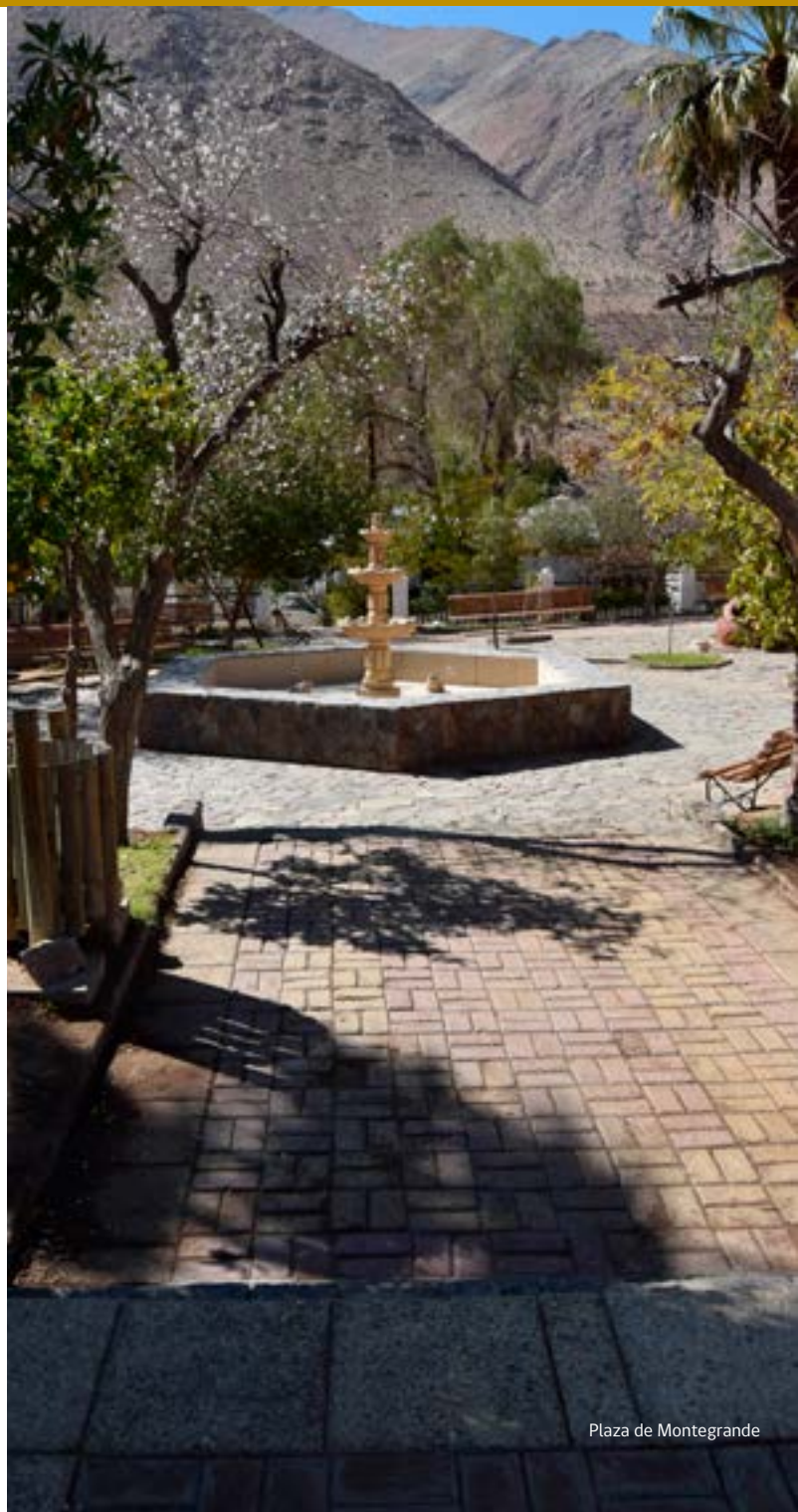
Asimismo, cuenta con el aeropuerto La Florida, que tiene servicios con vuelos desde y hacia varias ciudades del país, especialmente a Santiago.

Para acceder al hito de la Casa de Gabriela Mistral de Las Compañías se debe ir en transporte público o en vehículo particular. Se debe tomar la carretera Ruta 5 hacia el norte, para luego seguir por calle Juan José Latorre. Luego de avanzar unos 900 metros, se debe doblar hacia la derecha por calle Gabriela Mistral. Sobre esta calle, en el número 133, se levanta este inmueble patrimonial.

Muy cerca del centro de La Serena se puede visitar el Liceo Gabriela Mistral, ya sea en transporte público, bicicleta o a pie. En la intersección de las calles Benavente con Gandarillas está el establecimiento, que además es vecino del mercado de La Recova y del núcleo comercial de la ciudad.

En avenida Francisco de Aguirre número 300, a medio camino entre el centro y la playa, se yergue la Casa de Gabriela Mistral de las Palmeras, adquirida por la poeta en 1925 y donde vivió junto a su madre, su hermana y su sobrina. Detrás de esta casa se ubica la Biblioteca Regional Gabriela Mistral, a la que se accede por calle Juan José Latorre 782.

Para llegar al sitio de interés Cementerio Municipal de La Serena, donde descansan los familiares de Mistral, se puede hacer en transporte público o vehículo particular. Subiendo hacia el sector oriente de la ciudad, la necrópolis está apostada sobre el sector norte de la avenida Colo-Colo.



Plaza de Montegrande

TRAMO VICUÑA

La comuna de Vicuña, que cuenta con 27.771 habitantes según el censo 2017, es considerada la capital mundial de la astronomía por la limpieza de su cielo, que incluso permite observar a simple vista cientos (por no decir miles) de estrellas y constelaciones.

La ciudad de Vicuña fue fundada el 22 de febrero de 1821 por el coronel Joaquín Vicuña Larraín, quien la bautizó como Villa de San Isidro de Vicuña. En 1872 recibió el título de ciudad y pasó a llamarse simplemente Vicuña, en honor a su fundador.

La comuna tiene una serie de atractivos, además de servicios y oferta gastronómica y hotelera. Para acceder se debe llegar por la Ruta D-41 desde la ciudad de La Serena, distante a más o menos una hora de viaje. Desde la Provincia de San Juan, en Argentina, es posible llegar por el Paso Agua Negra (a 4.780 metros sobre el nivel del mar) para seguir en dirección poniente.

Los hitos que comprende este tramo, por su cercanía, pueden ser visitados con una breve caminata. En el caso del Museo Gabriela Mistral, donde se ubica una réplica de la casa en que nació la poetisa, se debe avanzar desde la plaza principal de la ciudad por calle Gabriela Mistral hasta el número 759.

Por la misma calle, hacia el poniente, se camina cuatro cuadras hasta Arturo Prat para llegar a la plaza, que también lleva el nombre de la poetisa. Frente al costado sur de este espacio, en calle Chacabuco N°334, está el complejo de la Casa de la Cultura y Biblioteca Pública de Vicuña.

La iglesia de Vicuña se encuentra en calle Gabriela Mistral con San Martín, frente al costado norte de la plaza. A pocos pasos del templo religioso se encuentra el Museo de Arte Sacro, un pequeño recinto donde se encuentra la pila de mármol en la que, el 7 de abril de 1889 -mismo día de su nacimiento-, Lucila Godoy Alcayaga fue bautizada por el párroco del lugar.



Casona de antigua hacienda en Cerrillos (hoy sector Esfuerzo Campesino)

El poblado de El Molle se encuentra 34 kilómetros al oriente de La Serena, yendo por la Ruta D-41 y tomando un desvío bien señalizado hacia el nororiente (Ruta D-319), por unos 300 metros y cruzando el río Elqui.

La localidad de El Tambo está ubicada a la altura del kilómetro 54 de la misma Ruta D-41, tomando hacia el sur por la vía D-355. En este lugar se realiza cada año, el sábado más cercano al 26 de septiembre, una mateada en recuerdo de Gabriela Mistral, para conmemorar el paso de la Nobel por esa localidad en 1954.

Para acceder al poblado de Diaguítas se debe salir desde Vicuña al oriente por la Ruta D-41, avanzando por unos 5 kilómetros hasta tomar el desvío hacia la Ruta D-333, y en 3 kilómetros se llegará al centro de la localidad.

TRAMO PAIHUANO

Enclavada entre los cerros del valle de Elqui, la comuna de Paihuano conserva el aire rústico, la brisa tibia, el cielo azul durante el día y pleno de estrellas durante la noche. La abundancia de sus cauces permite que en este ambiente, caluroso en verano, crezca el verde de los árboles y todo tipo de vegetación, así como extensas plantaciones de uvas.

Esta comuna montañosa tiene una población de 4.497 personas, según el Censo realizado en 2017.

Para llegar hasta esta comuna se debe tomar la Ruta D-41 hasta el kilómetro 91, para luego subir por la Ruta D-485 hacia el suroriente por otros siete kilómetros.



Pérgola de las flores Cementerio Municipal de Coquimbo

En la localidad de Montegrande se localizan los dos hitos de este tramo. El Museo de Sitio Casa y Escuela Gabriela Mistral está en Calle Principal s/n, muy cerca de la plaza. Unos 300 metros hacia el sur de la ex escuela está el ingreso al Mausoleo de Gabriela Mistral, al que se arriba luego de subir una pequeña colina. Para el acceso a ambos lugares se debe cancelar una entrada.

El sitio de interés Zona Típica de Montegrande, con su plaza, monumento a Gabriela Mistral y la iglesia están en la misma ruta que separa la ex escuela y el Mausoleo, donde hay espacio para el estacionamiento de vehículos y se puede encontrar oferta gastronómica y artesanal.

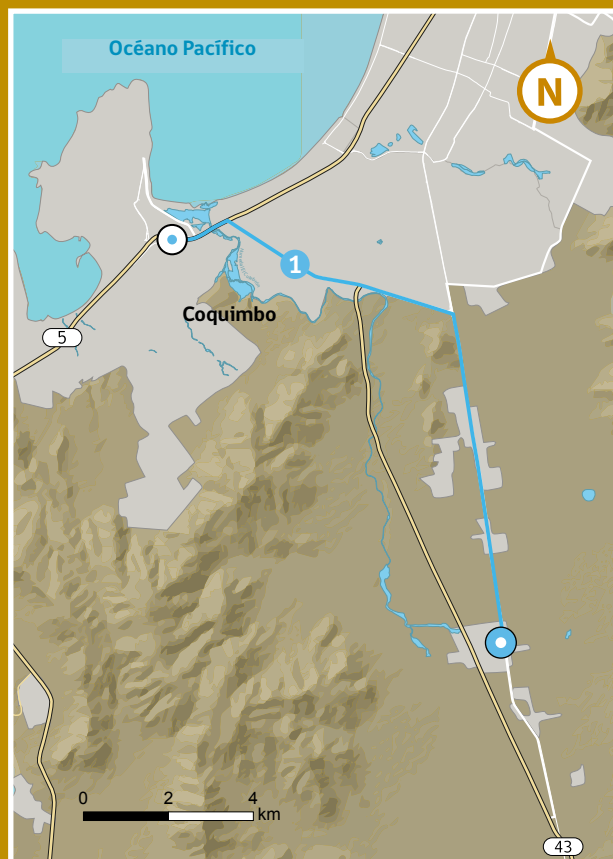
Desde este sitio se debe seguir hacia el sur por la Ruta D-485 durante cuatro kilómetros para llegar a la localidad de Pisco Elqui. En este lugar destaca la oferta gastronómica, artesanal, hotelera, astroturismo, y un escenario inigualable para observar el valle de Elqui.

Desde el terminal de buses de La Serena se puede tomar transporte público. En caso de llegar en vehículo particular, se recomienda la conducción cuidadosa y a la defensiva ya que, si bien el camino está en muy buenas condiciones, se trata de zona de curvas y con pendiente.

TRAMO COQUIMBO



Cruz del Tercer Milenio



HITOS

- 1 Casa de las Artes Rural de La Canteras

SITIOS DE INTERÉS

- Sector Rural Esfuerzo Campesino
- Cementerio Municipal de Coquimbo.
Tumba de Romelio Ureta

*"Mentaste, Gabriela, el Mar
que no se aprende sin verlo
y esto de no saber de él
y oírmelo sólo en cuento,
esto, mama, ya duraba
no sé contar cuánto tiempo.
Y así de golpe y porrazo,
él, en brujo marrullero,
cuando ya ni hablábamos de él,
apareció en loco suelto".*

**El Mar (fragmento), Poema de Chile,
Gabriela Mistral, 1967**

Si bien hasta hace un par de décadas las distancias geográficas diferenciaban muy bien a las comunas de Coquimbo y La Serena, el paso de los años y el avance de los proyectos inmobiliarios y urbanísticos han hecho que ambas ciudades pasen a formar parte de una misma conurbación, conectada por diferentes rutas que permiten su acceso desde y hacia ambas ciudades. La conurbación La Serena-Coquimbo cuenta con 448.784 habitantes, poco más de la mitad de la población de toda la región, y es la cuarta más grande a nivel nacional.

Coquimbo es una ciudad que se caracteriza por su puerto, los cerros sobre los que se edificaron sus calles y viviendas que miran hacia la bahía, la que guarda cada día las embarcaciones que, de madrugada, salen a buscar los recursos que entrega el mar.

La comuna cuenta con accesos expeditos, principalmente debido al paso por la ciudad de la Ruta 5 Norte, que permite ingresar tanto desde el norte como desde el sur del país.

La historia de Coquimbo se remonta varios miles de años antes de nuestra era, con la presencia de bandas de cazadores y recolectores, incluyendo a grupos que migraban periódicamente entre costa y cordillera, en busca de alimento. Siglos después, en la época colonial, la historia local se vinculó también con los ataques de famosos corsarios y piratas.

Coquimbo destaca por su gastronomía marina y su amplia oferta al alcance de todos los bolsillos. La Cruz del Tercer Milenio, de 98 metros de altura, permite en su parte superior tener una panorámica del Océano Pacífico y de toda la ciudad. Otro atractivo es el Centro Cultural Mohamed VI, construido entre 2005 y 2007 por especialistas que la llenaron de detalles. Y otro espacio para contemplar el puerto y sus embarcaciones es el patio que se levanta en el edificio del Mall de Coquimbo, donde se puede encontrar todo el comercio asociado, salas de cine, espacios de juego y sector de comidas.

Las noches de verano en Coquimbo tienen sus atractivos gracias al Barrio Inglés, sector bohemio con una nutrida oferta gastronómica y cultural, con la presentación de bandas locales en restaurantes y pubs.

En general, se trata de lugares tranquilos y donde es posible contemplar la arquitectura y la ciudad, además de disfrutar de atractivos naturales como los humedales, con sus colonias de aves migratorias que se estacionan según la época del año en esta zona del país.



HITO 1

Casa de las Artes Rural de La Cantera

Para iniciar la Ruta Patrimonial, se debe tomar la avenida La Cantera, que se extiende entre la Ruta 5 Norte (a la altura del kilómetro 464) y la Ruta D-43 camino a Ovalle. A este sector se puede acceder en vehículo particular, transporte público y en colectivo.

Hace ya más de un siglo en este espacio se extendían amplios sembradíos, trabajados por campesinos, que eran propiedad de unos pocos hacendados. Hasta ese lugar fue enviada una joven Gabriela Mistral (aún por entonces Lucila Godoy) para hacerse cargo como “preceptora interina” de la Escuela N° 17 Elemental Mixta Rural de Coquimbo, en abril de 1908.

Ella misma lo explica en un escrito autobiográfico compilado por Jaime Quezada en el libro Gabriela Mistral. *Páginas (perdidas) de la vida mía* (2015): “A los 19 años de edad

viví en La Cantera. La aldea comprendía tres haciendas. Una de ellas era de una familia Alcayaga, pariente de mi madre. Aunque ausentistas, vivían en el pueblecito unos meses de vacaciones. Les hablé más de una vez de mis niños, casi todos descalzos y llevando una ropa que se les caía de usada. Nunca respondieron a eso; tampoco me ayudaron con facilidades para la escuela nocturna gratuita que yo me inventé y que tenía más asistencia que la diurna. Y cuando vino el caso de que el hijo de la familia, un tipo vicioso y cínico, dejó embarazada a una alumna y con nada protegieron a la pobre muchacha, los padres del seductor se desentendieron absolutamente del ‘caso’. La vida rural chilena de ese tiempo era invivible para cualquier maestra graduada (...). Vi y probé la absoluta indiferencia de los hacendados locales hacia el maestro. Vi un desdén absoluto, por un necio sentido de clase en esos pueblecitos. La suerte de la escuela no les importaba nada, y las dificultades de vida del maestro o la maestra menos aún”.



A pesar de estas desventajas, la joven educadora sacó adelante la escuela e incluso impulsó clases nocturnas para trabajadores de las cercanías. Es ahí donde dice haber pasado gratos momentos al recibir el cariño y el reconocimiento de las personas que giran en torno a la escuela rural. Mistral recuerda, en el citado libro de Quezada, que en ese lugar era cuidada por “una sirvienta buena, de las preciosas criadas nuestras, y los niños, los hombres y los viejos de mi escuela nocturna me hicieron la vida. Me traían un caballo cada domingo para que yo paseara. Me llevaban una especie de diezmo escolar en camotes, en pepinos, en melones, en papas. Ha sido mi mayor contacto con los campesinos después del mayor del valle de Elqui”.

Si bien no existen vestigios ni total certeza del lugar donde se levantaba el edificio escolar, lo cierto es que en este sector Gabriela Mistral vivió un año de acontecimientos intensos en su vida.

Uno de ellos fue el cruce en su vida de Romelio Ureta Carvajal, un joven empleado ferroviario de Coquimbo, quien le prometió ir al norte del país a buscar trabajo para luego volver a buscarla y desposarla. Pero la suerte no estuvo de su lado y regresó sin nada.

La poetisa recordará después: “Nos pusimos de novios, pero él no tenía dinero para tomar mujer. Un día me dijo que se iba al norte a buscar trabajo en las minas para hacer dinero y regresar a buscarme para que nos casáramos. Aquella promesa constituye el recuerdo más dulce que tengo de él. Pero volvió al poco tiempo sin nada. Luego se enredó con una muchacha perteneciente a una familia que tenía humos de grandeza, y lo hizo llevar una vida cuyo tren él no podía seguir. Dejamos de vernos y de escribirnos”.

Pero sin duda alguna el hecho más relevante es el que surgió a raíz del envío de sus escritos a los diferentes periódicos de la zona, comenzando a firmar como Gabriela Mistral,





el nombre hoy recordado en el mundo entero y con el cual, en 1945, recibió el Premio Nobel de Literatura.

Fue en el periódico La Constitución de Ovalle donde se publica el poema *Rimas*, el 10 de junio de 1908. Es la primera vez que aparece su nombre de Gabriela Mistral. Algunas semanas después en el periódico *El Coquimbo* de La Serena, el 28 de julio de 1908 publicó el poema *Del pasado*, también con el mismo nombre con el que pasó a la posteridad.

El sector rural de La Cantera dio paso a empresas y barrios residenciales. Cerca de donde se cree que estuvo la escuela en que ejerció Gabriela Mistral, se recuperó un inmueble de características similares para constituir lo que hoy se conoce como Casa de las Artes Rural de La Cantera, donde se ofrecen variadas actividades culturales y talleres durante todo el año. Cuenta también con una biblioteca abierta a la comunidad.

Este espacio, dedicado a las artes y la difusión cultural, está en Avenida La Cantera N° 1951 (esquina Callejón de la Escuela).

SITIOS DE INTERÉS

Sector Rural Esfuerzo Campesino

“Entonces me fui a Cerrillos en el Departamento de Ovalle. Mis biografías no han anotado nunca este nombre. Allí sí tuve soledad y soledades y mi madre muy delicada de salud no pudo estar conmigo”. Así escribe Gabriela Mistral, según rescata un artículo del número 43 (1998) de la revista *Mapocho*. Se desliza una cierta crítica por el escaso reconocimiento público a su experiencia como maestra rural en Cerrillos, una ex hacienda situada en el kilómetro 25 de la ruta D-43 que conecta La Serena con Ovalle, y que hoy es un sector rural conocido como Esfuerzo Campesino.

Este fue el último tramo de la estadía por su provincia natal, convertida actualmente en región; luego partió a ejercer la docencia a otras escuelas y liceos de Chile y del extranjero. Gabriela lamenta cuánta falta le hizo en Cerrillos su madre, Petronila Alcayaga, quien estaba enferma y “solo se avenía con el clima de La Serena”, según cita la escritora. Mistral deja entrever que su mamá intentó varias veces, en vano, llegar a vivir a ese poblado. “Mi hermana le dio su compañía y yo su sustento”, recuerda la Premio Nobel.

La escuela rural acogió las clases de la joven Lucila Godoy Alcayaga en 1908 o 1909 –pues no hay acuerdo pleno respecto de esta fecha entre los biógrafos de la escritora–, tiempo en que paralelamente escribió textos para los periódicos *El Coquimbo*, *La Tribuna*, *La Reforma*, *La Voz del Elqui*, *La Constitución* y la revista *La Idea*. Esa prolífica vida, sin embargo, sufrió un doloroso revés: el 25 de noviembre se suicidó su ex novio Romelio Ureta. Inspirada en la imagen de él, Gabriela escribiría sus afamados *Sonetos de la muerte*.



Sector Esfuerzo Campesino

SITIOS DE INTERÉS

Cementerio Municipal de Coquimbo
Tumba de Romelio Ureta

En el pasillo más antiguo del Cementerio Municipal de Coquimbo descansan los restos del empleado ferroviario Romelio Ureta Carvajal, uno de los primeros amores de Gabriela Mistral.

“Malas manos entraron trágicamente en él”, se lee en el nicho de Ureta, que corresponde a un extracto de *Los sonetos de la muerte*, conjunto de poemas que a la escritora le granjearían fama nacional y la obtención del máximo premio en los Juegos Florales, celebrados en Santiago en 1914.

De acuerdo a la propia poetisa, Romelio Ureta apareció en su vida en El Molle, aldea situada

32 kilómetros al interior de La Serena. Dice Gabriela que ella tenía catorce años y él dieciocho. La mayoría de sus biógrafos, sin embargo, plantean que ambos, en realidad, se conocieron en La Cantera, en cuya escuela la maestra hizo clases hacia 1908. Como sea, la poetisa lo describe en su autobiografía como un hombre “nada parecido, ni siquiera próximo a un tunante cuando yo le conocí”, aunque “había en él mucha compostura”.

Tras iniciar una relación, Gabriela cuenta que Ureta se fue a trabajar a unas minas para mejorar su sueldo. Al regreso tuvieron un disgusto y se separaron. Poco tiempo después se reencontraron casualmente y cerraron en buenos términos. Él ya tenía una nueva novia que, según Gabriela, lo hacía gastar más de lo que ganaba y “lo explotaba sin compasión”. Estando en Cerrillos, la escritora se enteró del trágico destino de su ex pareja en Coquimbo: Romelio se quitó la vida por no tener la



capacidad de pago de sus deudas. Cuando se pegó el balazo guardaba en el bolsillo una postal con la letra de Gabriela, a quien se le atribuyó la razón del suicidio de Ureta. "A causa de aquella tarjeta, sin embargo, se asoció su nombre conmigo. Yo no tuve nada que ver con su suicidio", decía ella años después en una entrevista.



Entrada principal Cementerio Municipal de Coquimbo

TRAMO LA SERENA



Faro Monumental de La Serena

*"Biblia, mi noble Biblia, panorama estupendo,
en donde se quedaron mis ojos largamente,
tienes sobre los Salmos las lavas más ardientes
y en su río de fuego mi corazón enciendo!".*

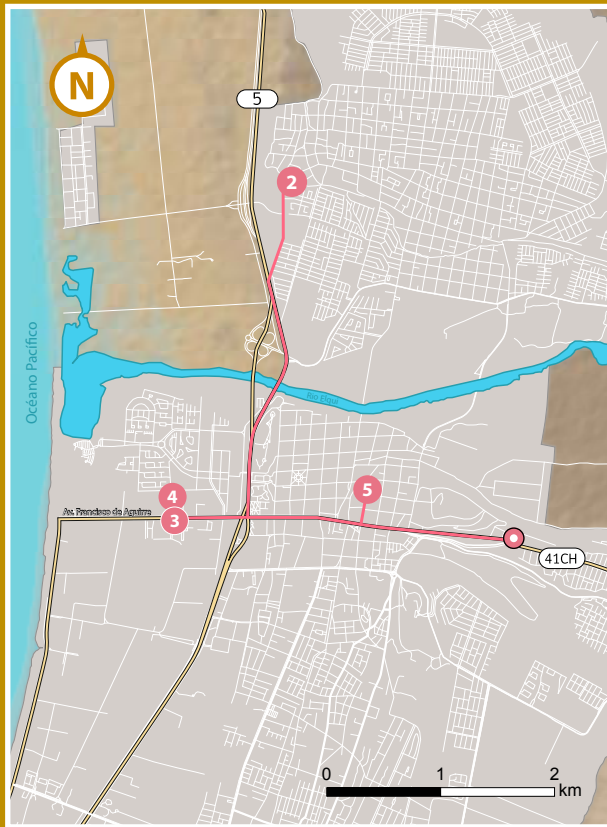
Mis Libros (fragmento), Desolación
Gabriela Mistral, 1922

La ciudad de La Serena es la capital regional de Coquimbo. Su historia se remonta a la presencia de culturas prehispánicas, como Molle, Ánimas y Diaguita. Sin embargo, la fisonomía característica de este centro urbano se dio con la llegada de las tropas colonizadoras de España que, por orden de Pedro de Valdivia, fundaron la ciudad en septiembre de 1544.

La historia cuenta que cinco años después, en enero de 1549, los indígenas arrasaron con la incipiente concentración urbana, provocando un alto número de bajas entre los españoles. Algunos meses más tarde, en agosto de ese mismo año, Pedro de Valdivia ordenó al capitán Francisco de Aguirre refundar la ciudad, que tenía como objetivo ser un lugar de paso entre Santiago y el Virreinato del Perú.

La colonización española tuvo además un fuerte arraigo en esta ciudad, que cuenta con numerosas iglesias en su casco histórico. De hecho, la iglesia San Francisco de Asís fue construida poco después de la conquista, siendo uno de los templos católicos más antiguos del país.

La Serena cuenta con servicios, oferta hotelera, gastronómica, diversión y vida nocturna, que la hacen atractiva durante todo el año. De todas formas, la principal época de arribo de turistas a la zona es durante el período estival, cuando miles de personas ocupan sus playas, que van desde el Faro Monumental hasta el límite sur de la comuna, próximo al Casino de Juegos de Coquimbo, sobre la populosa Avenida del Mar. Además de ser accesible desde la Ruta 5 Norte, la ciudad cuenta con el aeropuerto de La Florida, a tan sólo 15 minutos del centro en un servicio de transfer o de taxis.



HITOS

- 2 Casa de Gabriela Mistral de Las Compañías
- 3 Casa de Gabriela Mistral de las Palmeras
- 4 Biblioteca Regional Gabriela Mistral
- 5 Liceo Gabriela Mistral

SITIOS DE INTERÉS

- Cementerio Municipal de La Serena.
Mausoleo Familiar

En la céntrica avenida Francisco de Aguirre se puede caminar sobre su bandejón central, una amplia explanada adornada con esculturas. Este verdadero museo al aire libre está cobijado por altos y frondosos árboles, y se extiende desde la Ruta 5 Norte, por el poniente, hasta calle Balmaceda, por el oriente.

El casco histórico de la ciudad es el epicentro de los edificios públicos, donde se puede encontrar las dependencias de la Delegación Presidencial de la región de Coquimbo y del Gobierno Regional, la Corte de Apelaciones de La Serena, la Municipalidad y las oficinas regionales de los distintos ministerios de gobierno.

Frente a la Plaza de Armas de La Serena se encuentra la Catedral, sucursales de servicios, restaurantes y la oficina del Servicio Nacional de Turismo, donde se puede requerir información sobre destinos y oferta turística en la región.

A sólo 600 metros al norte de la Plaza de Armas se halla el cauce del río Elqui, y más allá, un denso sector urbano conocido como Las Compañías.

HITO 2

Casa de Gabriela Mistral de Las Compañías

Para continuar hacia el Tramo 2 de la Ruta Patrimonial Camino a Gabriela Mistral, se debe trasladar desde la comuna de Coquimbo a la de La Serena, distantes entre sí unos 13,5 kilómetros, tomando por la Ruta 5 Norte.

Tomando la salida de la autopista hacia el sector de Las Compañías, y luego subiendo por calle Juan José Latorre hasta calle Gabriela Mistral N° 133, se encuentra la vivienda que fuera hogar de la poeta entre 1903 y 1907. A un costado se levanta un moderno edificio de soporte, con oficinas administrativas y espacios para actividades de investigación y difusión.

A comienzos del siglo XX, este barrio - actualmente, un suburbio de La Serena - era una aldea campesina denominada Compañía Baja. Hasta acá llegó una adolescente Lucila Godoy, con 14 años, acompañada por su madre, para trabajar como preceptora ayudante en la escuela de la localidad,



Casa de Gabriela Mistral de Las Compañías

en donde enseñaba a niños pequeños y a “muchachones que me sobrepasaban en edad”, según ella misma contó después.

Si bien en un principio la joven maestra y su madre se instalaron en uno de los humildes ranchos campesinos del sector, pronto un prominente hacendado, llamado Eleuterio Fredes, les facilitó dos habitaciones de esta sólida construcción, que se encontraba al costado de un gran olivar y que, por sus particularidades, llegó a ser conocida entre los lugareños como “La Casa Rara”.

La edificación era de dos pisos, construidos en base a amplios adobes y techo de zinc. Para acceder al segundo piso se debía subir por una escalera “sumamente tosca”, según describió la biógrafa de Mistral, Marta Elena Samatán, quien agregó que el inmueble estaba pintado de color azul y en cuyo segundo piso tenía una ventana no muy grande. Desde ahí “más allá de la copa de los árboles se veía La Serena, la entrada del valle de Elqui y el cerro Grande como fondo. Hacia la derecha los ojos descubrían Coquimbo y el Pan de Azúcar” (*Los días y los años de Gabriela Mistral*, M. E. Samatán, 2013).

Fue entonces cuando conoció al profesor y periodista Bernardo Ossandón, director del periódico *El Coquimbo*, quien facilitó a la joven Lucila ingentes cantidades de libros, tanto de su propia colección como de otras bibliotecas, abriéndole una puerta al mundo. Además, le dio la oportunidad de publicar: en *El Coquimbo* apareció, en 1904, con la firma de “L. Godoy A.”, su composición *El perdón de una víctima*.

Sus textos comenzaron a circular en medios locales. Su nombre empezó a sonar entre la sociedad serenense de la época.



En ese ambiente y aún con sus cortos años, Gabriela Mistral hizo frente a los comentarios adversos que recibió por su mirada crítica. De esta época es el texto *La instrucción de la mujer*, que el periódico *La Voz de Elqui*, de la ciudad de Vicuña, publicó el 8 de marzo de 1906. En el escrito, Mistral critica a quienes veían en la mujer sólo la capacidad de poder dirigir el hogar y, de esa forma, negarse a entregar más enseñanza que la suficiente para permitir llevar adelante las tareas domésticas, tal como se rescata en las siguientes líneas:

“Se ha dicho que la mujer no necesita sino una mediana instrucción, y es que aún hay quienes ven en ella al ser capaz sólo de gobernar el hogar. Instruir a la mujer es hacerla digna y levantarla. Abrirle un campo más vasto de porvenir. Instrúyase a la mujer, no hay nada en ella que le haga ser colocada en un lugar más bajo que el hombre. Tendréis en el bello sexo instruido, menos miserables, menos fanáticas y menos mujeres nulas”.

En los días en que Mistral escribió estas líneas contaba con 16 años. Y aunque ya oficiaba como profesora ayudante, su objetivo y el de su familia era que ingresara a la Escuela Normal de Preceptoras de La Serena (hoy convertida en el Campus Isabel Bongard de la Universidad de La Serena) para concluir sus estudios formales y recibir el título de docente que anhelaba. La postulación había sido compleja no sólo por la preparación de los contenidos del examen, sino también por los costos que significaban la compra del uniforme que le exigían y la garantía que debía cancelar para su ingreso. Pero sin ningún tipo de explicación, el mismo día que debía entrar a la escuela fue notificada que su postulación no había sido admitida.

Con el tiempo Gabriela Mistral conoció el verdadero motivo de ese rechazo. El capellán del establecimiento, Manuel Ignacio Munizaga Ortiz, objetó su ingreso acusándola de paganismo y de ideas liberales.



Hoy la vieja casa, declarada Monumento Histórico el 10 de septiembre de 2008 (Decreto Exento N° 2752), ha sido reconstruida para albergar un centro de interpretación sobre la vida y obra de la maestra.

HITO 3

Casa de Gabriela Mistral de Las Palmeras

Luego de visitar la Casa de Gabriela Mistral de Las Compañías, regrese sobre la Ruta 5 Norte con destino al sur hasta la avenida Francisco de Aguirre. En esa intersección se debe tomar hacia el poniente, donde en el número 300 encontrará la Casa de Gabriela Mistral de las Palmeras, edificación que cuenta con la calidad de Monumento Histórico por Decreto Supremo N° 482 del 27 de marzo de 1990. Esta casa fue adquirida por Gabriela Mistral luego de vivir dos años en México, invitada por el secretario de Instrucción Pública de ese país, José Vasconcelos, para aportar al proceso de reforma educacional.

Aquí, Mistral volvió a compartir sus días con su madre y su hermana, además de una sobrina llamada Graciela.

Su sueño era construir en esta casa una escuela granja para recibir a los niños del valle de Elqui, a fin de que perfeccionaran sus capacidades en el trabajo de la tierra.

Se estacionó entonces en La Serena y compró, gracias a los ahorros conseguidos en su paso por México, una casa quinta lejos de la ciudad y cerca de la playa. Según rescata el escritor Jaime Quezada en el libro *Poesía y Prosa*, Mistral señaló: "Con ahorros pequeños de México, compré a mi madre esta casita por 12.000 pesos. Eso es todo. Mi viaje a Europa fue costado por México, gracias a mi amistad con el presidente Obregón y el apoyo de Vasconcelos. No lo debo a sacrificios del presupuesto de Chile", precisa.



Acceso principal a la Casa de las Palmeras

La ciudad de La Serena de la época, hace ya un siglo, ofrecía tranquilidad, especialmente en ese sector ubicado a unos cientos de metros de la línea costera. Ello le dio la posibilidad a Gabriela de atender sus inquietudes literarias y también de abocarse al trabajo en su jardín y una huerta.

Pero esta aparente quietud no fue suficiente para mantener en calma su espíritu crítico y su permanente interés por los temas sobre la justicia social, en especial los derechos de las mujeres.

Esto se tradujo en nuevos escritos que envió a diferentes medios, incluyendo al diario *El Mercurio* de Santiago, al que remitió un texto sobre la necesidad de las mujeres de contar con una organización que permitiera abordar los problemas femeninos.

Mistral escribe, además, sobre los más diversos temas, incluyendo el de la sequía que afectaba a la zona, llamando la atención de las autoridades para adoptar medidas que permitieran enfrentar las “hambrunas diarias”.

Gabriela aprovechó también la hora de la siesta para salir a observar las calles, las quintas vecinas, los colores, luces y sombras que se colaban entre las ramas de los árboles y que reflejaban toda suerte de figuras en la tierra que transitaba.

“Así, sin recelo alguno me colaba donde fuese. Me atraían las penumbras verdosas, a lo viñado en trasluz, y me atrapaban los claroscuros de un follaje de palto tendiendo sombras moradas sobre unas baldosas”, describe de su propia mano en su *Diario Íntimo*, que forma parte del libro *Bendita mi lengua sea*, de Jaime Quezada.

Casa de las Palmeras



De esa forma transitaba por la ciudad, sus calles y avenidas, y transcurrían los días. Desde su casa compartida con su madre, su hermana y su sobrina, sus pasos también se dirigían a su querida Iglesia Santa Inés (hoy centro cultural), en pleno casco histórico de La Serena. Ahí volvía, según narra Quezada en el libro citado en el párrafo anterior, para observar la sacristía donde “fulguraba una casulla recamada por las agujas góticas de mi abuela teóloga”.

Tras la muerte de la poeta y de todos sus familiares, la casa pasó por diferentes propietarios. Con el tiempo se hizo conocida como “La Casa de las Palmeras”, debido a los altos árboles a sus costados. Décadas después fue recuperada por las autoridades para recrear ahí la época en que fue ocupada por Gabriela.

HITO 4

Biblioteca Regional Gabriela Mistral

La Casa de las Palmeras, en La Serena, adquirida por Gabriela Mistral a su regreso a Chile en 1925, contaba con un amplio patio donde la poetisa soñaba con construir una escuela-granja para enseñar a niños y niñas pobres a perfeccionar el trabajo de la tierra.

Ahí Mistral tenía su jardín y un huerto, que le daban la satisfacción de acercarse a esa otra pasión que tuvo en su vida y que atesoró desde su infancia en el valle de Elqui.

Luego que la propiedad fuera comprada por el Fisco, se destinó una parte del predio a la construcción de la Biblioteca Regional Gabriela Mistral, cuyo acceso es por calle Juan José Latorre N° 782, y que es un espacio fundamental para el desarrollo de las letras, el arte y la cultura en la región.



Esta biblioteca fue la séptima de carácter regional construida en el país, siendo inaugurada en marzo de 2018.

El edificio está constituido por cinco plantas, varias de ellas abiertas, donde se da espacio a la interacción, siendo una propuesta innovadora para la comunidad, en especial para los niños y niñas.

La colección de la biblioteca cuenta con un importante catálogo de títulos, desde los clásicos de la literatura universal y latinoamericana, además de ejemplares dedicados especialmente para los más pequeños.

El moderno edificio, desde su ingreso, hace referencia a la memoria de la poetisa del valle de Elqui, además de recoger citas y copias de fotografías originales de Mistral en distintas etapas de su vida.

Además, cuenta con un auditorio para 130 personas, equipamiento audiovisual y áreas que permiten el desarrollo de diferentes expresiones artísticas y todo tipo de encuentros, que son parte de las actividades que dan vida a la biblioteca.

El sueño de Gabriela Mistral de construir una escuela-granja no se pudo hacer realidad. Ese mismo año de 1925, designada por el gobierno chileno, dejó nuevamente el país para cumplir funciones como delegada en el Instituto Internacional de Cooperación Intelectual, con sede en París. Desde entonces sólo retornó en dos oportunidades.

Sin embargo, la existencia de esta Biblioteca Regional da vida a un espacio cultural abierto a toda la comunidad, con la garantía de mantener el legado que dejó la Premio Nobel de Literatura, que no solo abordó el mundo desde la poesía, sino que también representó una nueva mirada sobre temas que, en nuestros días, siguen vigentes.



Frontis Biblioteca Regional Gabriela Mistral

HITO 5

Liceo Gabriela Mistral

Desde la Casa de las Palmeras y la Biblioteca Regional Gabriela Mistral, siga por avenida Francisco de Aguirre hacia el oriente. Este trayecto se puede recorrer a pie o en bicicleta, pasando por el bandejón central que se inicia desde la Ruta 5 Norte, donde se pueden observar esculturas originales de artistas chilenos y réplicas de importantes esculturas del arte mundial en mármol.

Al llegar a calle Benavente, y subiendo tres cuadras hacia el norte, en el número 560 se encuentra la entrada al Liceo Gabriela Mistral.

Al mirar desde la calle Cordovez se ve en el fondo este imponente edificio de color terracota con columnas y líneas rojas, inaugurado en 1951 y que en 1967 adquirió el nombre de la poetisa.

En 1907 Mistral llegó al entonces llamado Liceo de Niñas a oficiarse como secretaria e inspectora. El trabajo lo había conseguido gracias a los buenos oficios de su amigo Bernardo Ossandón y a otras prominentes personalidades del medio social y educativo de La Serena.

Era la época en que la joven Gabriela Mistral escribía en medios locales y regionales acerca de la necesidad de “educar amando” y de integrar a los sectores más pobres de la sociedad al proceso educativo, en particular a niñas del mundo rural. Pero sus escritos en los periódicos no eran bien vistos por personajes con una mirada más conservadora. De hecho, la directora del establecimiento, Ana Krusche, le hizo una observación respecto de su “ateísmo”.

Con sus cortos 18 años, y llegada desde las profundidades del valle de Elqui, Gabriela Mistral ya había observado con ojo crítico lo que ocurría en su entorno y en el país. Así lo

Frontis Liceo Gabriela Mistral



transmitía en sus palabras y también en su quehacer como funcionaria administrativa del Liceo donde, si bien no ofició como educadora, sí debió enfrentar el carácter de la directora del establecimiento.

Así lo plasmó en una carta escrita en 1920 que rescató Jaime Quezada en el libro *Siete presidentes de Chile en la vida de Gabriela Mistral*. En la misiva, dirigida a su amigo y entonces ministro de Instrucción Primaria, Pedro Aguirre Cerda (futuro Presidente de la República), Mistral señala: “Un amigo viendo que era imposible que pudiera estudiar con provecho sin profesor pidió a doña Ana Krusche, directora del Liceo, me diera una inspección, con la condición de permitirme la asistencia a algunas clases. Fui nombrada inspectora y secretaria. El profesor de la Normal, presbítero M. Munizaga, hacía también clases allí y tenía mucho ascendiente sobre la directora. Me hizo ella una observación dura respecto a mi ‘ateísmo’, y a ésta siguió

otra sobre mis tendencias socialistas. Me acusaba de lo último por haber procurado yo la incorporación de niñas de la clase humilde, cuyo talento conocía y para las que el liceo estaba cerrado. Con estos cargos, buscó ella un discreto modo de eliminarme: no me dio trabajo. Por delicadeza, renuncié”.

Una semana antes de su salida del establecimiento, Gabriela Mistral enfrentó la decisión de la directora de que sus compañeros de trabajo no le dirigieran la palabra. Solo una profesora de Matemáticas no acató la orden.

La propia Mistral en sus textos autobiográficos relató: “En la semana anterior a mi renuncia la directora ordenó a su personal que no me dirigiese la palabra. Nos reuníamos sólo a la hora de almuerzo y a excepción hecha de doña Fidelia Valdés mis colegas cumplieron celosamente la orden”.

Frontis Liceo Gabriela Mistral



Años después, durante su nutrido recorrido magisterial por escuelas y liceos a lo largo de Chile, Gabriela se reencontraría con la maestra Valdés, primero en Traiguén (1910), luego en Antofagasta (1911) y después en Los Andes (1912-1918). Valdés fue, de hecho, una promotora de la carrera docente de Gabriela Mistral. Algo que la poeta agradeció abiertamente en su primer poemario, *Desolación*, dedicándole la sección *La Escuela* con estas palabras: "A la maestra, señorita Fidelia Valdés Pereira, gratitud".

El edificio original donde trabajó Gabriela Mistral se ubicaba frente a la Plaza de Armas, en la cuadra donde hoy se encuentra la Delegación Presidencial Regional de Coquimbo. En 1945 comenzó la construcción de la nueva infraestructura del colegio, en calle Benavente 560, a sólo un par de cuadras de la tradicional Recova de La Serena.

En 1967, diez años después de la muerte de Gabriela Mistral, el establecimiento adoptó su nombre y hoy es un colegio mixto.

En el año 2004 fue declarado Monumento Histórico, mediante Decreto Exento N° 1096 del 22 de diciembre.



Portico de ingreso a Liceo Gabriela Mistral

SITIOS DE INTERÉS

Cementerio Municipal de La Serena Mausoleo Familiar

El acceso principal del Cementerio Municipal de La Serena, por Avenida General Novoa S/N, barrio La Antena, conduce al Patio 1, donde descansan los restos de tres familiares del círculo íntimo de Gabriela Mistral: su madre, Petronila Alcayaga; su hermana, Emelina Molina, y su sobrina, Graciela Barraza.

La construcción del camposanto comenzó en el lejano 1842, por lo que constituye un verdadero patrimonio histórico y cultural de la ciudad, y en su interior han sido sepultados destacados personajes locales y nacionales, como Gabriel González Videla, quien fue Presidente de Chile.

El sepulcro familiar se ubica en la esquina de la Calle 3 con la Avenida Central del camposanto.

La figura de Petronila, de oficio modista, pasó a ser determinante cuando su padre, Juan Jerónimo Godoy, dejó a la familia definitivamente. La pequeña Lucila tenía apenas tres años. En *Evocación a la madre*, la poetisa describe su infancia junto a su amada Petronila: "En esas canciones tú me nombrabas las cosas de la tierra: los cerros, los frutos, los pueblos, las bestiecitas del campo, como para domiciliar a tu hija en el mundo".

Por Emelina -quince años mayor que ella y nacida de una relación anterior de su madre- profesaba similar admiración. Fue su media hermana quien tomó las riendas del hogar en Montegrande cuando el padre se hubo marchado. A Emelina también le atribuye Gabriela su gusto precoz por la lectura.



“Reemplazó a mi padre en sus obligaciones familiares, y yo le reconozco el bien definitivo de la asistencia material y moral. El mérito de su formación se me ocurre que sea el de no haber deformado nada en mí, como lo hacen las escuelas mientras más modernas, más pedantes que se conocen en nuestro tiempo”, se lee en la carta que Mistral le redactó al historiador chileno Virgilio Figueroa en 1933.

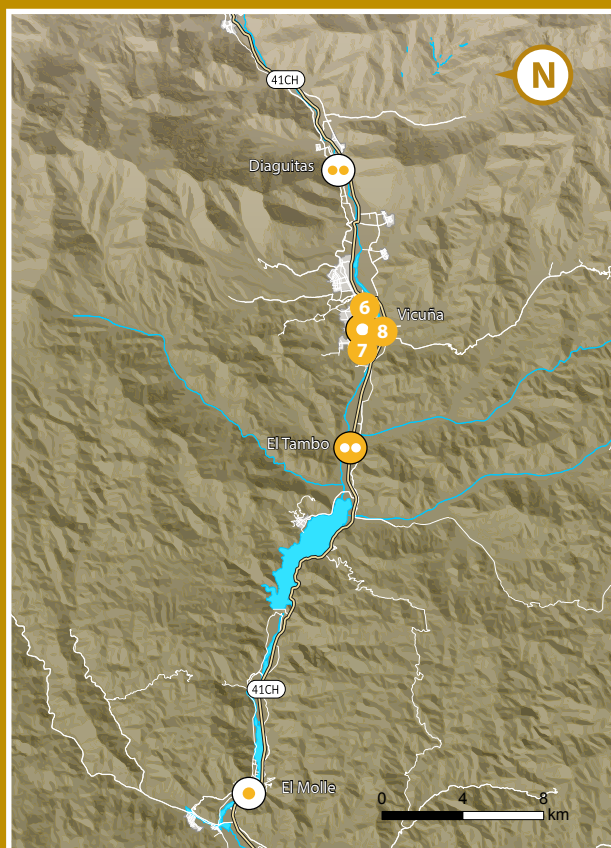
En 1924 le dedicó su segundo poemario, *Ternura*, a estas dos señeras mujeres.

En memoria de su sobrina Graciela Barraza – hija de Emelina Molina, fallecida muy joven el año 1926–, escribió el poema *Canción de las muchachas muertas*, incluido en su libro *Tala* (1938). Petronila Alcayaga murió en 1929, mientras Gabriela estaba de visita en Madrid. Su hermana Emelina, en tanto, falleció en La Serena en 1947, cuando la poeta residía en California.

TRAMO VICUÑA



Torre Bauer



HITOS

- 6 Museo Gabriela Mistral
- 7 Plaza Gabriela Mistral
- 8 Casa de la Cultura y Biblioteca Pública de Vicuña

SITIOS DE INTERÉS

- Iglesia de la Inmaculada Concepción de Vicuña y Pila Bautismal
- Poblado El Molle
- Poblado El Tambo
- Poblado Diaguitas

*"El nombre no le den de su bautismo.
Se soltó de su casta y de su carne
sumió la canturía de su sangre
y la balada de su adolescencia".*

**La Bailarina (fragmento) Lagar,
Gabriela Mistral, 1954**

La comuna de Vicuña está ubicada en el kilómetro 62 de la Ruta Internacional D-41 que une a la ciudad de La Serena con el Paso de Agua Negra hacia la provincia argentina de San Juan.

La ocupación humana de este territorio se asienta en tiempos prehispánicos, con culturas como los Molle y los Diaguita, quienes dejaron un importante legado cultural, especialmente en la alfarería.

Con la llegada de los colonizadores españoles, ya en el siglo XVI, se estableció en la localidad de Marquesa una parroquia que fue el antecedente histórico de la actual comuna. Posteriormente, a través de un decreto supremo de Bernardo O'Higgins, la ciudad fue fundada en 1821 por Joaquín Vicuña Larraín con el nombre de San Isidro de Vicuña.

Desde la costera ciudad de La Serena se accede por la carretera D-41, que está completamente pavimentada y en buenas condiciones. Durante el trayecto de cerca de una hora, a la altura del kilómetro 50 se puede observar el embalse Puclaro, construido entre 1996 y 1999 para contener 200 millones de metros cúbicos de agua, principalmente para riego. La obra significó la inundación de tres poblados, cuyos habitantes debieron ser reubicados. El embalse puede ser visitado en un mirador y también en la localidad de Gualliguaica, donde se reúnen decenas de personas, especialmente jóvenes, para practicar deportes náuticos como el windsurf, kitesurf y kiteboarding.

Además de la actividad deportiva acuática de Gualliguaica, en la comuna resaltan varias localidades pequeñas y rurales, donde se puede observar fauna típica como gatos de monte, chinchillas, guanacos y vizcachas; así como flora también típica, dentro de la cual se encuentran algarrobos, aromos, cactus, quillay y litre, entre varias especies más.

Destaca la comuna de Vicuña en el ámbito científico, aparte del tema astronómico, porque desde hace tres décadas está instalado el principal banco de semillas del país y uno de los más importantes de Latinoamérica, denominado Banco Base de Semillas, que pertenece al Instituto de Investigaciones Agropecuarias (INIA). Su función es conservar material genético de especies clasificadas como extintas o en peligro de extinción.

Doce kilómetros hacia el oriente del embalse, y luego de pasar un puente sobre el río Elqui, se ingresa a la ciudad de Vicuña.

La comuna cuenta con una amplia oferta gastronómica, hotelera, cultural y de servicios. Un imperdible son sus helados artesanales, igual que platos típicos del campo chileno.

A tan sólo nueve kilómetros de la salida oriente de Vicuña se encuentra el observatorio Mamalluca, "madre que cobija" en lengua quechua. Este lugar, impulsado en 1998 por la Municipalidad de Vicuña y el Club de Aficionados a la Astronomía, es un espacio abierto a todo público para la observación de las estrellas, gracias a los cielos transparentes del valle de Elqui. Al igual que este sitio, existe una amplia oferta de servicios de astroturismo en toda la zona, desde la comuna de La Serena hasta Paihuano.



HITO 6

Museo Gabriela Mistral

Saliendo de la ciudad de La Serena por la Ruta D-41, en vehículo particular, taxi colectivo o en bus, se inicia el camino hacia el valle de Elqui. Luego de 60 kilómetros hacia el oriente, subiendo la serpenteante carretera y tras pasar una serie de poblados rurales, se llega a una de las entradas a la ciudad de Vicuña, pueblo natal de Gabriela Mistral.

Ella misma recordó posteriormente que “en Vicuña nací de casualidad”. Ahí, en una sencilla habitación de barro, nació Lucila Godoy Alcayaga, el 7 de abril de 1889. Sus padres fueron Petronila Alcayaga Rojas y Juan Jerónimo Godoy Villanueva, quien era docente en una escuela del pueblo de La Unión, actual Pisco Elqui.

En el predio de la casa natal se levantó el actual museo, al cual se llega por calle Gabriela Mistral, la que pasa por el costado norte de la plaza que también lleva el nombre de la poetisa. Cuatro cuadras hacia el oriente está el lugar preciso en que nació la reconocida escritora elquina.

El museo conserva parte importante de los objetos materiales que la poetisa utilizó durante su vida, así como documentos, libros, textos y apuntes.

Al costado derecho de la entrada al recinto se puede acceder a una réplica de la casa donde Gabriela Mistral nació. La vivienda original se perdió con el tiempo, pero esta reconstrucción brinda una idea bastante cercana del espacio. Tiene tan solo dos cuartos, separados por un pequeño corredor, y cuenta con objetos e instrumentos de uso diario, incluyendo la cama en que durmió la pequeña Lucila durante su tiempo de residencia en el poblado de El Molle.



Réplica de la casa natal de Gabriela Mistral

El museo también es un espacio abierto al cielo de Vicuña. Frente a la plazoleta del acceso principal del edificio, una pileta hecha de piedras deja caer en cascada el agua que refresca las jornadas regularmente calurosas en esta parte del valle de Elqui.

El edificio principal es una construcción en piedra y vidrio que aprovecha muy bien la luz natural, siempre generosa en la ciudad de Vicuña. El arquitecto Óscar McClure y el muralista Leonidas Castro estuvieron a cargo del diseño y la construcción del inmueble, que fue inaugurado en 1971 y que tuvo una posterior remodelación y ampliación en 2010.

El patrimonio que resguarda el museo no se restringe exclusivamente a las piezas, textos, libros y regalos que se exhiben en su sala principal. Además, la institución mantiene una biblioteca patrimonial con numerosos libros que fueron propiedad de la poetisa en diferentes etapas de su vida, incluyendo aquellos que permitieron la creación de la

primera biblioteca pública de Vicuña, en 1936, iniciativa de un grupo de vecinos de Vicuña que meses antes habían conformado el Centro Cultural Gabriela Mistral.

Al mismo tiempo, se cuentan los ejemplares de libros de autores de reconocida talla mundial, como Stefan Zweig –gran amigo de Gabriela Mistral– y una copia foliada del Canto General de Pablo Neruda, con su dedicatoria y las firmas de los artistas mexicanos Diego Rivera y David Alfaro Siqueiros, quienes ilustraron la obra del otro Premio Nobel chileno.

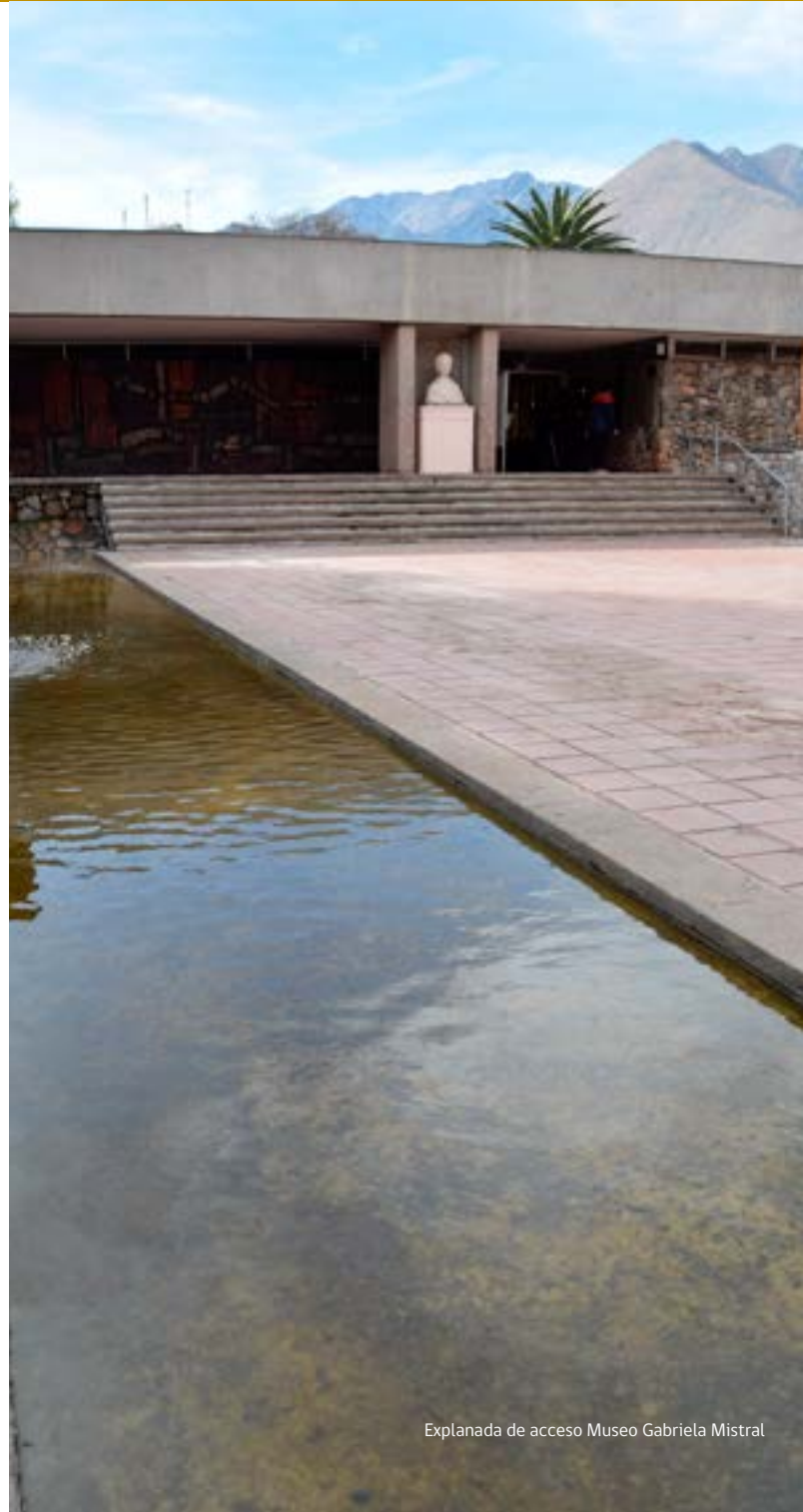
Parte importante de las obras que se mantienen en la Biblioteca Patrimonial son libros que integran el legado de Gabriela Mistral y que fueron donados a Chile en 2007 por Doris Atkinson –sobrina de Doris Dana, la albacea de la poetisa–, muchos de ellos subrayados y con anotaciones al margen, de puño y letra de la escritora.



Interior Museo Gabriela Mistral

Se suma a todo este legado los cerca de 500 volúmenes que forman parte de la obra literaria de Mistral, así como estudios e investigaciones que autores nacionales y extranjeros han realizado sobre su trabajo.

El Museo está ubicado en calle Gabriela Mistral 759. Se puede acceder a pie, en bicicleta, en automóvil, en bus y en taxis colectivos; existe un espacio en la calle para el estacionamiento de vehículos particulares. La entrada es totalmente gratuita





Escultura de piedra con el rostro de la poetisa en el centro de la plaza Gabriela Mistral

HITO 7

Plaza Gabriela Mistral

Desde el Museo Gabriela Mistral de Vicuña camine hacia el poniente por la calle que lleva el nombre de la poetisa. A unos 500 metros de distancia encontrará la Plaza Gabriela Mistral, espacio que ella transitó tantas veces en su niñez.

Este mismo lugar fue testigo del homenaje del pueblo de Vicuña cuando la recibió en 1954, en su último viaje a Chile, invitada por el entonces Presidente de la República, Carlos Ibáñez del Campo.

Esta visita como huésped oficial llevó a Gabriela Mistral a diferentes ciudades del país y a encuentros siempre masivos, por ejemplo en el Estadio Nacional de Santiago y en el Palacio de La Moneda, así como en la plaza frente a la Intendencia en Valparaíso. En la Universidad de Chile recibió el grado de Doctora Honoris Causa, siendo la primera personalidad en ser reconocida con esta distinción de la casa de estudios.

El diario El Mercurio publicó por esos días: "La ciudad de Vicuña (...) estará hoy de fiesta con motivo del homenaje público que se le realizará a GABRIELA MISTRAL, la gran poetisa nacida en esa ciudad que hoy la recibirá en forma oficial".

Fue en aquella visita donde además se le informó de las gestiones que estaba realizando el Centro Cultural Gabriela Mistral para conservar su casa natal, así como el trabajo que se había desarrollado con la Biblioteca Pública, de la cual era su patrona y socia honoraria.

En medio de todos esos reconocimientos, que Mistral dijo no saber "con qué pagar todas estas inmerecidas cosas que Uds. hacen en mi recuerdo", fue saludada por la gente en la plaza que hoy tiene su nombre y que, además, cuenta con una escultura de su rostro en una pileta en su centro.

La primera remodelación de la entonces llamada Plaza de Armas de Vicuña la realizó un grupo de talentosos estudiantes de la Escuela de Canteros de la Universidad de Chile, que fueron encabezados por Carlos Manrique y los escultores Samuel Román (Premio Nacional de Artes 1964) y su hijo Héctor. Todos ellos dieron forma al diseño ideado por el ingeniero y profesor Pedro Oliva. Posteriormente, en 2015, se realizó una nueva remodelación y, de paso, se cambió su nombre por el de Plaza Gabriela Mistral.

Flanquea la plaza una serie de edificios públicos y de servicios. Entre ellos destaca la Torre Bauer, que fue fabricada en 1905 en

la ciudad de Ulm, Alemania, y traída a Chile por orden del alcalde de la época, Adolfo Bauer. También está la Iglesia Inmaculada Concepción de Vicuña, que es una remodelación del templo parroquial original en donde Lucila Godoy recibió el bautizo, el mismo día de su nacimiento. Unos metros más al oriente se encuentra el Museo de Arte Sacro, que cuenta con distintos objetos religiosos que datan principalmente del siglo XIX, entre los que está la pila bautismal donde Gabriela Mistral recibió su primer sacramento.

Una amplia oferta gastronómica y hotelera completa el panorama en los alrededores de la plaza, que contiene en su perímetro añosos y frondosos árboles, que permiten disfrutar de la sombra en este tranquilo lugar de la ciudad natal de Gabriela Mistral.

Detalle del conjunto ornamental
"La ronda de los huasitos", plaza
Gabriela Mistral



HITO 8

Casa de la Cultura y Biblioteca Pública de Vicuña

Al costado sur de la plaza Gabriela Mistral, en la calle Chacabuco, se encuentra el complejo de la Casa de la Cultura y la Biblioteca Pública de Vicuña, inmueble que alberga una de las historias más significativas en la infancia de la poetisa.

En el año 1900 funcionaba allí la Escuela Superior de Niñas, donde Adelaida Olivares oficiaba como directora, una mujer mayor con serios problemas a la vista (estaba prácticamente ciega), quien además era la madrina de confirmación de Lucila.

En su propio relato, rescatado en la *Antología Poética de Gabriela Mistral*, de Alfonso Calderón, Gabriela Mistral cuenta: "Mi madrina me había puesto para que yo repartiera el papel a las demás alumnas. Yo era tímida y las otras muchachas, audaces, y con un manotón me quitaban siempre más

cuadernillos. Resultado, el papel se acabó antes de la mitad del año. Cuando esto ocurrió, me acusaron a mí de habérmelo robado. La directora sabía que mi hermana era profesora y me daba todo el papel que yo quería. ¿Para qué iba yo, entonces, a robarme el papel? Sin embargo, fui acusada de ladrona. Yo, que era una niña puro oídos y sin conversación, no dije nada. Las otras muchachas me esperaban con los delantales llenos de piedras, que lanzaban contra mí. Aquellos hechos nunca pudieron borrarse de mi mente. Después me quedé un tiempo de vaga en la casa. Me pasaba las horas en el huerto con los árboles, que eran mis amigos".

Los días se pasaban así, mientras la madre de Lucila y su hermana permanecían en el vecino poblado de Diaguítas, donde Emelina era la directora de la escuela del lugar.

Gabriela alcanzó a cursar tan solo cuatro meses en la Escuela Primaria de Vicuña, hasta que el incidente del papel provocó su retiro. Esto repercutió fuertemente en el futuro de la



Interior Casa de la Cultura y Biblioteca Pública de Vicuña



Acceso Casa de la Cultura y Biblioteca Pública de Vicuña

poetisa, ya que no pudo terminar sus estudios formales.

Ese tiempo lo aprovechó, sin embargo, para acercarse más a la naturaleza y al paisaje agreste pero a la vez generoso que ofrece el valle de Elqui.

Como describe en su *Poesía y Prosa*, Mistral afirma: "Yo tengo un olfato sacado de esas viñas y esos higuerales y hasta mi tacto salió de aquellos cerros con pastos dulces o pastos bravos; yo sigo alimentándome de las mismas cosas que me hicieron el paladar en el sentido teológico de la sal en el bautismo, y hasta estoy segura que me han quedado casi puros mis gestos de Elqui: la manera de partir el pan, de comer las uvas, de poner el pie con pesantez en el suelo quebrado. Que linda vida emocional tuve en medio de nuestras montañas salvajes".

Es entonces, a la edad de 11 años, que comienza a formarse la futura Gabriela Mistral autodidacta, la que lee con devoción cada libro y texto que se cruza en su camino, que escruta las formas de la naturaleza, que se anima a observar la vida más allá de lo que cualquier otro quiere ver.

Hoy la ex Escuela Superior de Niñas alberga a la Casa de la Cultura y la Biblioteca Pública de Vicuña, esta última con más de 8 mil 300 ejemplares.

El recinto cuenta con salas para cine, música, danza y artes visuales. Regularmente se muestran trabajos fotográficos, de escultores y pintores locales, así como recitales poéticos y musicales, entre otras actividades.

La Casa de la Cultura, dependiente de la Corporación Municipal de Cultura, y la Biblioteca Pública N° 22 "Joaquín Vicuña Larraín", de administración de la Municipalidad de Vicuña, están ubicadas en el costado sur de la Plaza Gabriela Mistral, en calle Chacabuco 334. El acceso es totalmente gratuito.

SITIOS DE INTERÉS

Iglesia de la Inmaculada Concepción de Vicuña y Pila Bautismal

Después de la Torre Bauer, la Iglesia de la Inmaculada Concepción, ubicada en la calle Gabriela Mistral de la plaza homónima, es quizá el símbolo más reconocible de la ciudad natal de la Premio Nobel de Literatura. La estructura actual fue levantada en 1909, sobre los terrenos de la antigua Iglesia Matriz o de la Merced –que constaba de dos torres– donde la recién nacida Lucila Godoy Alcayaga recibió el sacramento del bautismo en 1889. Entre los archivos parroquiales del templo se encuentra el certificado de la ceremonia, en la que estuvieron su padre Jerónimo Godoy, su madre Petronila Alcayaga, su padrino Mateo Torres y su madrina Rosario Álvarez. El documento refiere que el encargado de brindarle el sacramento fue el entonces párroco de Vicuña, Manuel Olivares.

El templo –cuyos planos fueron diseñados por los arquitectos Emparán y Young– cuenta con diversos tesoros, como una imagen de la Virgen del Carmen que acompañó a las tropas chilenas durante la Guerra del Pacífico, y varias pinturas cuyos colores fueron rescatados de las tierras de la zona del valle de Elqui.

La iglesia es también propietaria de la pila bautismal de la escritora. Esta reliquia, sin embargo, ya no se halla al interior del templo sino a pasos de ahí, en una institución dependiente de él: el Museo de Arte Sacro de Vicuña, situado en la misma calle Gabriela Mistral, número 359.

Este museo tiene una vasta colección de objetos, ornamentos y atuendos religiosos que se remontan al siglo XX. También conserva un libro de misas escrito en latín y un Cristo policromado hecho en Perú durante el siglo XIX. Fue creado originalmente por el ex párroco de Vicuña, Fidel Carmona, el mismo que impulsó la Mateada Mistraliana en El Tambo y que falleció en 2010.



Iglesia de la Inmaculada Concepción

SITIOS DE INTERÉS

Poblado El Molle

Este poblado se ubica 34 kilómetros al este de La Serena y 26 kilómetros al oeste de Vicuña. Tiene una población de 218 personas (Censo 2017).

Una de las culturas prehispánicas más renombradas de la región, los Molle, recibió su denominación por haberse identificado allí sus primeros vestigios.

Entre sus atracciones turísticas destacan una antigua y hermosa iglesia de adobe y sus casonas campesinas, que ofrecen a los visitantes una peculiar cocina y repostería, especialmente en dulces de higo y papayas, así como también dulces de membrillo, manjar blanco y pan amasado.

En 1901, la hermana mayor de Gabriela Mistral, Emelina Molina, contrajo matrimonio con José de la Cruz Barraza, quien se hizo

cargo de toda la familia. Emigraron a La Serena y Coquimbo, en donde Barraza intentó fallidamente desarrollar negocios, para luego radicarse en El Molle. Ahí, trabajando un pequeño predio y un almacén, buscaron progresar.

Ese mismo año Emelina tuvo una hija, que murió pronto. Pero en 1903 dio a luz nuevamente; la bebé fue llamada Graciela Barraza Molina, la sobrina de la poeta.

Los negocios no prosperaron. Para peor, ese mismo año José Barraza enfermó y falleció, obligando a la familia a marcharse. El único catre que se conserva hasta hoy y que fue usado por Gabriela Mistral, actualmente en exhibición en el Museo que lleva su nombre, en Vicuña, es precisamente el que usó durante su temporada en El Molle.



Casas y calles de El Molle

SITIOS DE INTERÉS

Poblado El Tambo

A la altura del kilómetro 54 de la ruta D-41 que une La Serena y Vicuña se ubica la localidad de El Tambo. De eminente carácter rural, el pueblo está rodeado de parronales de uvas de mesa, viníferas y pisqueras. Por lo mismo, una celebración importante del otoño es la fiesta de la vendimia, en la que se desarrollan típicas actividades como pisar la uva.

Sin embargo, un hecho que marca el calendario festivo del pueblo, cada último sábado de septiembre, ocurre cuando la gente se vuelca a recrear una notable tradición inaugurada casualmente por Gabriela Mistral: la Mateada Mistraliana. La celebración recuerda el paso de la maestra por este villorrio el 26 de septiembre de 1954, en lo que sería su última visita a Chile y a su amado valle de Elqui, antes de fallecer en Nueva York en 1957.

La profesora rural, que ya había alcanzado fama mundial por la obtención del Premio Nobel de Literatura en 1945, fue invitada por el Presidente Carlos Ibáñez del Campo –con quien tenía profundas diferencias políticas– a recorrer su país natal. Aclamada por una multitud en su valle de cerros áridos y majestuosos, Gabriela hizo un alto en El Tambo para visitar la casa de los familiares de la religiosa Rosa Rojas Mercado, directora de la escuela de Montegrande.

Luis Álvarez Torres, hijo de una trabajadora, cuenta que la escritora pidió tomar un mate para amenizar la tertulia. Este suceso quedó vibrando en el imaginario de la comunidad hasta que el ex párroco de Vicuña, Fidel Carmona, decidió recapitularlo. Para ello contó con la colaboración del entonces director del Museo Gabriela Mistral, Rodrigo Iribarren. En 2003, con el objetivo de juntar fondos para la restauración de la iglesia, se

Casas y calles de El Tambo



instauró la Mateada y se logró que la fiesta fuera oficializada ese mismo año a través de un decreto municipal. Desde entonces, los vecinos se reúnen en la plaza de El Tambo a compartir una ronda de mate, y a degustar churrascas y queso de cabra, típicos de la zona. No falta tampoco la música en vivo y una que otra patita de cueca.

Aparte de la iglesia, en El Tambo también hay escuela y posta rural.

SITIOS DE INTERÉS

Poblado Diaguitas

En Diaguitas (700 habitantes, censo 2017) existió durante el siglo XVIII el pueblo de indios del mismo nombre con su respectivo cacique.

En este poblado, de sentido lineal, se han encontrado restos de alfarería de origen precolombino. En un sector cercano a la plaza se puede encontrar una aproximación tentativa de una clásica vivienda Diaguita. Destaca también la artesanía local basada en la confección de cerámica que incluye algunos elementos estilísticos de la cultura Diaguita, además de encontrar mistela, arrope, miel y frutas secas. El 6 de enero de cada año se realiza una fiesta en honor a la Virgen del Rosario, la que es acompañada con llamativos bailes religiosos.



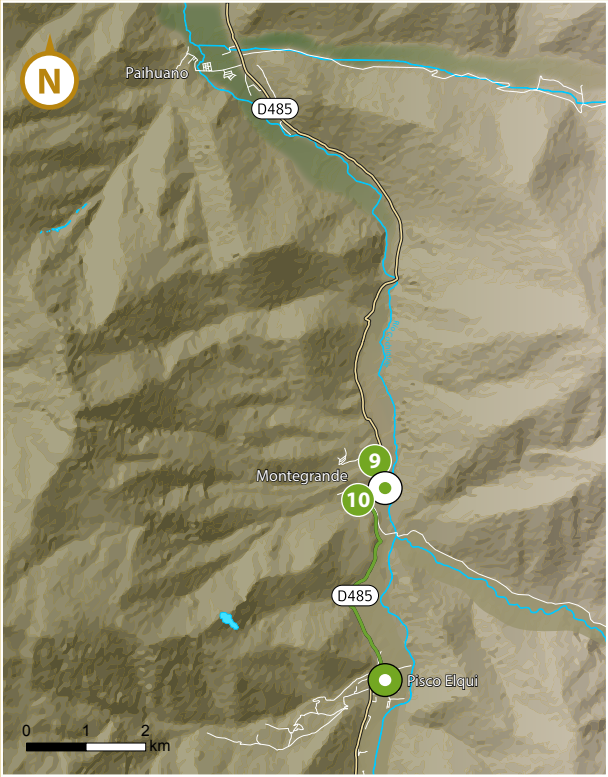
Casas y calles de Diaguitas

A comienzos del año 1900 la hermana de Lucila, Emelina, obtuvo su traslado a Diaguitas para desempeñarse como maestra en la escuela de esa localidad rural. Ahí se instaló también su madre, Petronila, mientras que la pequeña Gabriela era enviada a la vecina ciudad de Vicuña para estudiar en la Escuela Superior de Niñas, donde alojaba en casa de su tía abuela, Ángela Rojas.

En el actual poblado de Diaguitas, una inscripción frente a la plaza recuerda el paso de la poeta por la localidad.

TRAMO PAIHUANO





HITOS

- 9 Museo de Sitio Casa y Escuela Gabriela Mistral
- 10 Mausoleo Gabriela Mistral

SITIOS DE INTERÉS

- Zona Típica de Montegrande
- Poblado de Pisco Elqui

*“En montañas me crié
con tres docenas alzadas.
Parece que nunca, nunca,
aunque me escuche la marcha,
las perdí, ni cuando es día
ni cuando es noche estrellada,
y aunque me vea en las fuentes
la cabellera nevada,
las dejé ni me dejaron
como a hija trascordada”.*

**Montañas mías (fragmento), Poema de Chile
Gabriela Mistral, 1967**

La comuna de Paihuano, en la precordillera del valle de Elqui, contiene los últimos dos hitos de la Ruta Patrimonial Camino a Gabriela Mistral.

En la localidad de Montegrande es donde se da el inicio y el fin de la fecunda obra de Gabriela Mistral, la que comienza en la Casa Escuela, en la que su hermana Emelina fue directora y le brindó su primera educación. Y también en Montegrande está el Mausoleo donde descansan sus restos mortales desde 1960.

Para llegar a esta localidad se debe seguir la Ruta Internacional D-41 hasta el ingreso a la Ruta D-485, que conduce a los poblados de Paihuano –la capital de la comuna del mismo nombre–, Montegrande, Pisco Elqui, Cochiguaz y Alcohuaz.

La comuna se sitúa a unos 25 kilómetros al oriente de la ciudad de Vicuña y a cerca de 85 kilómetros desde La Serena, y es posible llegar en automóvil o transporte público (bus). Si bien el camino está pavimentado y en perfectas condiciones, la conducción debe hacerse con precaución considerando la gran cantidad de curvas, muchas de las cuales se hacen en sectores con pendiente.

Paihuano fue fundado en 1891, bajo la presidencia de Jorge Montt Álvarez y casi cien años después, en 1990, la localidad de Montegrande fue declarada Zona Típica por su importancia en la vida de Gabriela

Mistral, la iconografía vinculada a ella y la casa vecina a la plazoleta.

La ocupación de este territorio data del periodo prehispánico. Se han encontrado cementerios indígenas –especialmente de la cultura Diaguita–, con gran cantidad de sepulturas de piedra laja acompañadas de ofrendas.

El paisaje en este sector del valle de Elqui está marcado por el uso intensivo de sus tierras para la producción de uvas, las que son exportadas o utilizadas para la producción de pisco, destilado reconocido de la zona.

En todo este sector se puede encontrar una variada oferta hotelera, desde hospedajes para jóvenes mochileros, cabañas familiares, hostales y hoteles más exclusivos.

Destaca, en la localidad de Pisco Elqui –a unos 17 kilómetros de Paihuano y a tres de Montegrande hacia el interior– la posibilidad de tomar tours astronómicos, que se ofrecen gracias a la limpieza de los cielos estrellados del valle.

También el repertorio gastronómico es variado y accesible. Sobresalen los platos típicos chilenos y las bebidas y jugos naturales, como los preparados de copao, una fruta considerada un súper alimento de la región de Coquimbo, con grandes y beneficiosas propiedades para la salud.

Al igual que en gran parte del territorio chileno, durante el verano la radiación de rayos ultra violeta obliga al uso de bloqueador solar sobre factor 30. Además, en la época estival es conveniente usar vestimenta liviana, debido a las altas temperaturas, que incluso bordean los 35° Celsius. Mientras, en invierno las temperaturas descienden con mínimas que pueden llegar a los cero grados y alcanzar máximas de tan sólo 14 a 15° Celsius.

Iglesia Montegrande



HITO 9

Museo de Sitio Casa y Escuela Gabriela Mistral

Saliendo de la ciudad de Vicuña por la Ruta D-41, siga con dirección hacia el oriente por los próximos 16 kilómetros. Ahí, al llegar a Rivadavia, debe doblar a la derecha y tomar la Ruta D-485 con destino a la comuna de Paihuano. Luego de otros 16 kilómetros por un serpenteante camino totalmente pavimentado, y tras cruzar la localidad de Paihuano, se llega al Museo de Sitio Casa y Escuela de Gabriela Mistral, en el corazón de Montegrande.

En 1892, Emelina Molina, la hermana de Gabriela Mistral, fue nombrada a cargo de la Escuela de Niñas de Montegrande. Hasta esa localidad se trasladaron la flamante maestra; su madre, Petronila Alcayaga, y su hermana de tan sólo tres años.

La casa de adobe tiene una habitación que da hacia el patio del recinto, lugar donde las tres mujeres vivían.

El lugar contiene objetos que permiten recrear la vida de la época. La sala principal, en donde funcionaba el salón de clases, cuenta con viejos pupitres, mobiliario e implementos escolares, como un ábaco, un pizarrón y mapas, rescatados desde antiguas escuelas de la zona. En escaparates distribuidos por el inmueble se puede observar imágenes de Gabriela Mistral y su familia; y asimismo, la bandera chilena que fue colocada sobre el féretro con sus restos mortales durante la escala en Lima, Perú, donde recibió los honores del cuerpo diplomático destacado en ese país.

Saliendo por el corredor que conduce al patio interior, otra habitación más pequeña emula un dormitorio de época. Mientras que una pequeña sala contigua al acceso rememora una antigua oficina postal que funcionó allí, adosada a la escuela.

Fue en ese ambiente rural, en las postrimerías del siglo XIX, que Gabriela Mistral -entonces, la niña Lucila Godoy Alcayaga- comenzó a ver el mundo y a reconocer la naturaleza y a los



hombres y mujeres que trabajaban la tierra. Ahí, la propia Lucila recibió instrucción de parte de su hermana Emelina. Ya como Gabriela Mistral, comentó décadas después que esta enseñanza fue fundamental para su futuro.

"Me dio enteramente la educación recibida en la infancia que en buenas cuentas es la única que tuve y que me fue transmitida, puede decirse, en las rodillas fraternas. Reemplazó a mi padre en sus obligaciones familiares, y yo le reconozco el bien definitivo de la asistencia material y moral" (Carta de Gabriela Mistral a Virgilio Figueroa, Puerto Rico, 1933).

Mistral vivió en este espacio campestre hasta prácticamente los once años, para luego comenzar su largo peregrinaje, que primero la llevó a La Serena y Coquimbo, así como otras ciudades de Chile y, más tarde, al extranjero. Pero a pesar de ese camino que le permitió conocer otros climas y paisajes, colores y perfumes, siempre la memoria la llevó a su tierra elquina de Montegrande.

"He andado mucha tierra y estimado como pocos los pueblos extraños. Pero escribiendo, o viviendo, las imágenes nuevas me nacen siempre sobre el suelo de la infancia: la comparación, sin la cual no hay pensamiento, sigue usando sonidos, visiones y hasta olores de infancia y soy rematadamente una criatura regional y creo que todos son lo mismo que yo" (Recados, 1934).

La profundidad de su vida en Montegrande, ese sello indeleble en el alma de Gabriela Mistral, la llevó a que, al momento de recibir el Premio Nacional de Literatura, en 1951, decidiera donar toda la dote a los niños de este pueblo.

La Casa Escuela de Montegrande está ubicada en la Ruta D-485 s/n, unos cien metros hacia el norte de la plaza del pueblo, donde hay una explanada que permite el estacionamiento de vehículos particulares. Fue declarada Monumento Histórico el 24 de agosto de 1979, mediante Decreto Supremo N° 2.174. El ingreso al recinto tiene un valor para público general de \$1000.

Dormitorio en Museo de Sitio Casa y Escuela de Gabriela Mistral



HITO 10

Mausoleo Gabriela Mistral

Desde la casa escuela que habitó Gabriela Mistral junto a su madre y su hermana, caminando unos 300 metros hacia el surponiente, por la misma Ruta D-485, se encuentra el Mausoleo donde están los restos mortales de la poetisa, tal como lo dejó establecido en vida:

*“Es mi voluntad que mi cuerpo
sea enterrado en mi amado
pueblo de Montegrande”.*

Esta frase se encuentra escrita en la lápida de bronce con el que está cubierto el sepulcro de la poetisa, hasta donde llegan decenas de personas diariamente. Fue escrito en su testamento a fines de noviembre de 1956, semanas antes de su deceso en Nueva York, el 10 de enero de 1957.

Pero el arribo del féretro con el cuerpo de Mistral a Montegrande debió esperar algún tiempo. Ocho días después de su muerte, llegó al aeropuerto de Cerrillos en Santiago el avión de la Fuerza Aérea de Chile que traía el ataúd. Fue recibida por autoridades del Gobierno de Carlos Ibáñez del Campo, escuadrones de las Fuerzas Armadas y una delegación escolar.

Desde ese recinto fue llevada a la Casa Central de la Universidad de Chile donde recibió el incesante peregrinar de miles de chilenos que durante los siguientes tres días fueron a darle el último adiós. Entre la multitud que acudió a homenajearla se contaban también a hombres cuyas vidas transcurrían entre el mendigar y la calle, así como niños descalzos, los mismos que retrató en su poesía.



Tumba de Gabriela Mistral en el Mausoleo de Montegrande

Su inhumación se realizó entonces en el Cementerio General de Santiago, principal necrópolis del país, donde descansan los restos de ex Presidentes de la República, destacadas mujeres y hombres de las ciencias y las artes.

Pero así como Mistral había precisado en su testamento, en Montegrande, a poco más de 500 kilómetros al norte de la capital, se habían iniciado los trabajos para la construcción del sitio de su descanso definitivo.

El 23 de marzo de 1960, poco antes de las 17 horas, el féretro con el cuerpo de Gabriela Mistral llegó a Montegrande sobre un camión del Cuerpo de Bomberos. Cientos de personas colmaron las calles para recibirla; desde el poblado de Pisco Elqui y otras localidades también se sumaron al último adiós.

El pequeño cerro donde se dispuso su tumba, y el monolito de roca con su nombre, estaba flanqueado por banderas de todo el mundo.

También los niños fueron protagonistas de esa despedida. Vestidos de blanco y con flores en las manos vieron pasar el féretro que sería luego depositado en un lugar privilegiado de Montegrande, mientras repicaban las campanas de la iglesia del lugar.

Con el paso de los años el mausoleo fue remozado y hoy consiste en un paseo con escalinatas para subir hasta el sepulcro, donde se emplazan frondosos jardines y árboles. Al llegar a la tumba se encuentra un busto con su figura y un muro que guarda las placas de reconocimiento de las más variadas instituciones, entre las que se cuentan al Colegio de Profesores, la Orden de los Franciscanos y delegaciones diplomáticas en Chile.

Además de Gabriela Mistral, en el mismo sitio descansan los restos de su sobrino Juan Manuel Godoy, apodado Yin-Yin, quien murió durante la estancia de ambos en Petrópolis, Brasil. El niño amado de la poeta decidió quitarse la vida en 1943. "Espero que en otro



Busto de Gabriela Mistral en el Mausoleo de Montegrande

mundo exista más felicidad", escribió en unas breves líneas que dejó. Yin-Yin fue traído a Chile en 2005.

El Mausoleo está ubicado en la Ruta D-485 s/n en Montegrande, a unos 200 metros hacia el sur desde la plaza de la localidad, donde existe una explanada para estacionar vehículos. El 28 de noviembre de 1961 fue declarado Monumento Histórico, mediante Decreto N° 14.693.

La entrada al Mausoleo tiene un costo de \$1.000, público general, y \$500 estudiantes y adulto mayor.

SITIOS DE INTERÉS

Zona Típica de Montegrande

Aunque nació en Vicuña, Gabriela Mistral nunca ocultó su sentido de pertenencia y máxima lealtad a Montegrande. Vivió en esta localidad entre los tres y los once años con su madre, Petronila Alcayaga, y su hermana, Emelina Molina. Aquí la maestra forjó su universo literario. Aquí también eligió tener su último descanso. Por estas razones, el Consejo de Monumentos Nacionales, mediante Decreto N° 621 del 31 de julio de 1990, decidió declarar Zona Típica a todo el sector de Montegrande relacionado con la vida de la escritora, lo que comprende la vieja Iglesia San Francisco, la casa donde viviera la poetisa, su Mausoleo y una antigua casa de fundo cercana a la plazoleta del pueblo.

Zona Típica de Montegrande



La Premio Nobel fue asidua visitante de la Iglesia de Montegrande: hizo su primera comunión en 1899 y asistía a misa todos los domingos. La escritora Marta Elena Samatán, en su libro *Gabriela Mistral*, campesina del Valle de Elqui, cuenta que Emelina Molina –a la sazón, profesora encargada de la escuela femenina de Montegrande– ayudaba a oficiar la misa en dicho templo, ya que el pueblo no contaba con un párroco.

A los pies de la iglesia se encuentra la plaza de Montegrande, en cuyo puesto de informaciones –construido con la estructura de una barrica de pisco– están inscritas algunas reflexiones que demuestran el amor desbordante de Gabriela por su aldea, tomadas de un artículo suyo publicado en 1933, titulado *Un valle de Chile: "Las patrias genuinas son para mí ésas: el radio entero que cubrió mi infancia en un valle cordillerano de Chile, la campesinería que es mi dicha y mi costumbre y los dos oficios que me han hecho tatuaje sobre el corazón y el alma"*.

A un costado de este hito se emplaza la Plazuela de los Juegos Gabriela Mistral. Esta surgió de un antiguo sueño enterrado de la poeta: en 2010 fue hallada una botella de vidrio con una carta de Mistral, fechada en 1954, en la que señalaba su deseo de ver una plaza repleta de juegos infantiles para niños y niñas. En 2012, las autoridades locales cumplieron con ese anhelo. El balancín, por ejemplo, aparece inscrito con su mundialmente famosa ronda *Dame la mano*, de su libro *Ternura*. Más al costado de la ruta se levanta la estatua de una Gabriela con un gesto grave y adusto, en compañía de un niño y una niña, que refiere a la faceta de maestra rural de la laureada poetisa.



Plaza de Pisco Elqui

SITIOS DE INTERÉS

Poblado de Pisco Elqui

A 107 kilómetros de La Serena, precordillera adentro, Pisco Elqui atrae a turistas y mochileros por sus cielos prístinos, clima encantador, deliciosos elixires, arquitectura e iglesia. No todos saben, sin embargo, que este lugar se relaciona íntimamente con Gabriela Mistral.

En este pueblito, ubicado a unos 1.300 metros sobre el nivel del mar, hacia 1887 se conocieron los padres de la poeta, Petronila Alcayaga Rojas, quien trabajaba como costurera, y Jerónimo Godoy Villanueva, quien ejercía como maestro de la Escuela N° 10 de este poblado (lugar que hoy es Monumento Histórico Nacional).

Tras su nacimiento, la poeta vivió allí parte de sus primeros días.

Por ese entonces la localidad tenía un nombre diferente. Desde 1873 se llamaba La Unión, debido a la solidaridad que motivó un brote de viruela que asoló al valle. Recién en 1936, por decisión del Congreso Nacional, pasaría a ser Pisco Elqui.

A N E X O S

T E M Á T I C O S

- a. Gabriela Mistral y la ruralidad
- b. Gabriela Mistral y el ferrocarril
- c. Gabriela Mistral y los cielos de Elqui
- d. Gabriela Mistral más allá de la poesía
- e. Efemérides

Iglesia Pisco Elqui

GABRIELA MISTRAL Y LA RURALIDAD

Gabriela Mistral creció en Montegrando y en el estrecho valle de Elqui, a orillas del río Claro, de donde provienen sus recuerdos de infancia y el sustrato de inspiración para su intensa obra.

Pese a que desde los once años nunca más vivió en esa “patria natal”, la geografía y materias de su valle la siguieron en su andar por el mundo y su esencia campesina estuvo presente también aquel día de 1945, cuando en Suecia recibió el Premio Nobel de Literatura. Gabriela, la campesina, profesora autodidacta, pensadora adelantada a su tiempo y mujer de amor profundo por sus lugares natales, la tierra campesina y riquezas vitales de su Chile y América, fue el primer escritor latinoamericano en alcanzar tal distinción.

La naturaleza del valle de Elqui constituye su patria real y verdadera. Es en ese territorio donde conoce las labores campesinas: la labranza, la cosecha, la poda, la preparación de dulces de frutas, entre otros. El amor por su tierra es tal que, a lo largo de sus andanzas, lleva una bolsa y cajita con un poco de tierra de su Elqui.

En Chile, en sus labores de maestra rural, sus raíces campesinas se ven reforzadas por su posterior estancia en México, donde recorrió aldeas de trabajo intenso con niños, mujeres y hombres de la tierra, labor que la hizo asumir como propia la reforma agraria en ese país, y a través de su palabra y accionar, intentar impulsar ese mismo tipo de reforma en Chile, que por su pronta partida en 1957 no alcanzó a vislumbrar.

En sus viajes al resto del mundo releva, en Europa y América, la impotencia por el sufrimiento de la tierra y del hombre que la trabaja; por la falta de educación agraria, la devolución de las tierras al indio y al campesino, lo que representa para ella una urgencia.

En sus viajes a Chile de 1925, 1938 y 1954 recorrió poblados y plazas públicas de Vicuña, Montegrando, Paihuano, El Tambo y Pisco Elqui para reencontrarse con su gente. A pesar de su ausencia desde 1922, nunca dejó su vínculo con la geografía y al amor por su pueblo, especialmente su amado Elqui.



Casa en Sector Esfuerzo Campesino

GABRIELA MISTRAL Y EL FERROCARRIL

Como bien se sabe, Gabriela Mistral tuvo una vida trashumante, tanto en sus años fermentales en su región natal como en sus trajines por el mundo. En sus viajes, la escritora utilizó con frecuencia los ferrocarriles, incluyendo el ya extinto Tren Elquino, una línea ferroviaria que seguía el curso del río Elqui y que unía La Serena con la estación terminal de Rivadavia.

La historia de este medio de transporte se remonta a 1882, con la constitución de la Sociedad Ferrocarril de Elqui, cuyo objetivo era construir una vía férrea desde La Serena hasta la provincia argentina de San Juan. Aunque la meta no se cumplió, el tren sí logró conectar a los pueblitos interiores del valle. Según el sitio www.amigosdeltren.cl, las faenas de construcción de la línea, hecha por tramos, terminaron en 1886 con la sección entre Vicuña y Rivadavia.

En su máximo esplendor, el Tren Elquino contó con 18 estaciones y recorrió 93,9 kilómetros hasta el último paradero en Rivadavia. En 1888, sin embargo, la estructura sufrió un daño irreparable a causa de un desborde del río Elqui, que corría paralelamente a la red ferroviaria. La empresa no fue capaz de solventar la reconstrucción y vendió el ferrocarril al estado de Chile, aunque recién en 1895 el fisco pudo adquirirlo completamente. Se reformuló el trazado por una meseta en la ribera norte del río Elqui, a efectos de prevenir nuevas crecidas.

Según el museo virtual www.geovirtual2.cl, el Tren Elquino empalmó en la estación Islón -la segunda desde La Serena hacia el oriente- con el recién erigido Tren Longitudinal Norte, también conocido como Longino, que llegó a hacer un extenso recorrido entre Iquique y La Calera. Ambas líneas se convirtieron en las más relevantes de la Red Norte. El Elquino pasó a ser un ramal del Longitudinal Norte.

Algunas de sus viejas estaciones aún están en pie. La del pueblo de Pelicana, por ejemplo, aunque luce un franco deterioro. Se halla a 28 kilómetros al este de La Serena, por la Ruta D-305.



Monumento a Gabriela Mistral en Montegrande

Otra ex estación sobrevive en El Molle, actualmente como parte de un cuartel policial. Este villorrio, en el kilómetro 34 de la Ruta D-41, sería algo más que un lugar de tránsito para Lucila Godoy. Hasta aquí llegó procedente de La Serena en 1901 para vivir con su hermana, Emelina, y su cuñado, José de la Cruz Barraza, quienes recientemente habían contraído matrimonio.

Otro punto donde el tren se detenía era Gualliguaica, un pueblo que quedó sumergido tras la construcción del embalse Puclaro, en el año 2000. Lo que sí existe es un nuevo Gualliguaica, totalmente reconstruido y en un espacio distinto. Se accede a él a través de un camino secundario situado a la altura del kilómetro 50 de la Ruta D-41. Allí es posible ver una réplica de su ex estación.

Siguiendo hacia el este, en el kilómetro 80 de la Ruta D-41, antes del desvío hacia Paihuano, pervive, aunque en estado fantasma, la antigua estación terminal del Tren Elquino en el poblado de Rivadavia.

GABRIELA MISTRAL Y LOS CIELOS DEL ELQUI

Gabriela Mistral habitó poéticamente a la tierra para dar sentido y cobijo a su existencia, bosquejando sus posibilidades de “ser” con un sentido de pertenencia en el mundo, sentido que más tarde se materializaría en el verbo germinal de lo que es su obra universal.

Los cielos del valle de Elqui, su patria de la infancia, fueron sustento pleno de sus sentidos y avivaron su profunda curiosidad por la astronomía desde sus primeros años. “Ahora que leo con maravilla las crónicas astronómicas de Flammarion, me pregunto ¿por qué esa idea torpe de ciertos padres, de apartar de las manos de sus hijos las obras científicas con el pretexto de que cambie su lectura los sentimientos religiosos del corazón?”. En ese texto del año 1905, rescatado por Jaime Quezada en el libro *Bendita mi lengua sea. Diario íntimo de Gabriela Mistral*, la poetisa trasluce las lecturas que hizo muy jovencita del astrónomo francés y que nutrieron su saber y admiración por lo astronómico.

Lucila Godoy Alcayaga contemplaba por horas los cielos de su valle, cuna de trazos ardientes de materias celestes y desprovistos de la venda de luz artificial. En 1893, a la edad de cuatro años, tuvo la gracia de contemplar cómo el día se transformaba en noche producto de un eclipse solar. En ese mismo año, el 16 de abril, su amiga de infancia, Aurora Rodríguez Rojas, relató la experiencia suprema de cómo ambas contemplaron con asombro el eclipse total de sol. Esta conmovedora experiencia, y otras tantas de su niñez, la plasmaría en sus cuadernos, recados y en su obra total: “Tanto fervor tiene el cielo / tanto ama, tanto regala / que a veces yo quiero más / la noche que las mañanas” (poema *Noche andina*, extracto).

Un siglo después, sobre esos mismos cielos nocturnos de verano, astrónomos del Observatorio de Cerro Tololo registraron una fotografía de la nebulosa NGC 3324, en la constelación austral de Carina, sobre cerros tutelares del Elqui. Materias cósmicas fulgurantes configuraron con similitud sorprendente el rostro de la hija predilecta del Elqui: la nebulosa Gabriela Mistral, que nos sostiene y cuida nuestra existencia, en medio de la incertidumbre.



GABRIELA MISTRAL MÁS ALLÁ DE LA POESÍA

La portada del libro *La risa de Gabriela Mistral*, de Maximiliano Salinas, muestra un rostro muy distinto a la solemnidad con que el pensamiento oficial trató de retratarla. Aquí aparece una Gabriela riendo a carcajada limpia, gozosa, refulgente, muy remota a la imagen del billete de cinco mil pesos. Según Volodia Teitelboim, citado en el libro de Salinas, a la maestra rural "le placía entonces reírse locamente, a boca llena, dando rienda suelta a la autoironía".

Esta es una de las facetas de Gabriela que exceden el territorio de la poesía. Sus biógrafos apelan a una mirada multidimensional, que la posiciona más allá de una hacedora de rondas para niños. El complejo universo mistraliano también integra su gusto por las huertas, su carrera de diplomática, sus reflexiones a favor de los derechos de la mujer, su profundo sentimiento latinoamericanista y su persistente reclamo por una dignificación del campesinado.

Apenas volvió a Chile, en 1925, Gabriela instaló su propia huerta en su Casa de las Palmeras de La Serena. En varios pasajes de su obra poética aludió a su oficio

de jardinera. "Chiquito, yo fui huertera. / Este amor me dio la mama. / Nos íbamos por el campo / por frutas o hierbas que sanan. / Yo le preguntaba andando / por árboles y por matas / y ella se los conocía / con virtudes y con mañas" (poema *Huerta*, extracto).

Opacada tal vez por la ternura que vertían sus poemas, Gabriela desarrolló un pensamiento político muy agudo, que la llevó a cuestionar el establishment latinoamericano y mundial, e incluso se pronunció a favor de las legítimas reivindicaciones de las mujeres. Esta inclinación se hizo más patente con el inicio de su carrera consular en Italia, en 1932.

En rigor, su trayectoria diplomática comenzó en España, donde aprovechó de realizar distintas conferencias sobre Chile. Madrid, Barcelona, Mallorca y Málaga recibieron con honores a Mistral, quien se había ganado el respeto de escritores de la talla de Juan Ramón Jiménez y Miguel de Unamuno. Paralelo a la escritura, Gabriela cumplió labores consulares en Portugal, Brasil, Estados Unidos, entre otros países.



En 1932, Gabriela exhibió su postura favorable al sufragio femenino en Chile, que recién entró en vigencia en 1934 para elecciones municipales. Esta sería sólo una pequeña muestra de su ideario en defensa de los derechos de la mujer. En su libro de textos inéditos, titulado Recados para hoy y mañana, editado por Luis Vargas Saavedra, la escritora entregó un revelador testimonio al respecto: “Por atavismo de siglos, estábamos convencidas –trabajadas por dentro, sería más exacto– de que el hombre desde todo tiempo produce las ideas sin jadeo, como quien juega o simula esforzarse. Ahora ya no le damos un amén servil a ese pregonado monopolio de la inteligencia viril: hemos constatado tantos casos de mujeres a la par o por encima de varones reconocidamente ‘ponderados’, que ya no se nos puede tratar como a criaturas taradas, con el seso a medio desarrollar. Prueba de ello es que nos han otorgado el derecho masculino a votar, que yo siempre consideré que era nuestro por... zoología”, cerró, en su estilo irónico, la maestra.



Paisaje de Sector Esfuerzo Campesino

EFEMÉRIDES MISTRALIANAS

1889	7 de abril. En la ciudad de Vicuña nace Lucila Godoy Alcayaga, hija de Juan Jerónimo Godoy Villanueva y de Petronila Alcayaga Rojas. Fue bautizada con el nombre de Lucila de María.
1892	Emelina Molina Alcayaga es designada directora de la Escuela Primaria de Montegrande. Vive en la casa de la escuela, junto a su madre y Lucila.
1900	Lucila ingresa a la Escuela Superior de Niñas de Vicuña.
1904	Se inicia en la docencia, trabajando como preceptora ayudante en la escuela de la Compañía Baja, cerca de La Serena. Comienza a publicar en medios de prensa, colaborando con el periódico <i>El Coquimbo</i> de La Serena.
1906	Colabora en el periódico <i>La Voz de Elqui</i> de Vicuña.
1907	Es nombrada inspectora del Liceo de Niñas de La Serena.
1908	Trabaja como preceptora interina en la localidad rural de La Cantera, en Coquimbo.
1909	Se desempeña como preceptora interina en la Escuela de Cerrillos, en Coquimbo. Muere Romelio Ureta, inspirador de su obra <i>Los Sonetos de la Muerte</i> .
1910	Rinde satisfactoriamente examen en la Escuela Normal N°1 de Niñas de Santiago, habilitándola plenamente para ejercer como maestra primaria.
1911	Muere su padre, Juan Jerónimo Godoy, en Copiapó, a los 52 años.
1914	El 22 de diciembre obtiene la más alta distinción en los Juegos Florales celebrados en Santiago, con <i>Los Sonetos de la Muerte</i> .

El 14 de mayo se funda el Liceo de Niñas Nº 6 de Santiago. Gabriela Mistral es nombrada su primera directora.	1921
Viaja a México para colaborar en la reforma educacional mexicana.	1922
Gabriela Mistral regresa al país y adquiere una vivienda en La Serena, que posteriormente se hizo conocida como la "Casa de las Palmeras".	1925
Muere Petronila Alcayaga Rojas, su madre.	1929
Es nombrada "Cónsul particular de libre elección". Comienza en Génova. No ejerce funciones al declarar su posición antifascista.	1932
Retorna a Chile por segunda vez. Hubo actos oficiales y populares en su honor.	1938
En Buenos Aires, la Editorial Sur de la escritora Victoria Ocampo, publica su segunda obra maestra, <i>Tala</i> .	
Se traslada a Petrópolis, Brasil, en calidad de cónsul. En los años siguientes, su vida atraviesa uno de sus pasajes más tristes por el suicidio de su amigo, el escritor y filósofo Stefan Zweig, junto a toda su familia (1942) y luego, la muerte de su sobrino Juan Miguel (Yín Yín), quien se autoelimina bebiendo arsénico (1943).	1941
En Petrópolis, el 15 de noviembre, Gabriela Mistral recibe la noticia de que le ha sido otorgado el Premio Nobel de Literatura. Tiene 56 años de edad. El día 18 de este mes se embarca para Estocolmo en el vapor sueco Ecuador.	1945
Se instala en Estados Unidos, como cónsul adscrito al Consulado General de Los Ángeles. Aquí escribe parte considerable de Lagar I. Luego se traslada a Francia, Italia y Gran Bretaña.	1946
Regresa a Estados Unidos.	1950
En Chile, se le otorga el Premio Nacional de Literatura.	1951

1953	Participa como delegada de Chile en la Asamblea de las Naciones Unidas.
1954	Viaja a Chile con rango de invitada oficial del Gobierno. Recibe los honores correspondientes, mientras el pueblo la aclama con entusiasmo.
1957	El 10 de enero Gabriela Mistral muere en el Hospital de Hempstead, Nueva York. El féretro con el cuerpo de Mistral llegó a Chile el 18 de enero y fue velada durante tres días en el Salón de Honor de la Casa Central de la Universidad de Chile. Posteriormente fue enterrada en el Cementerio General de Santiago.
1960	El 23 de marzo, sus restos mortales son trasladados desde el Cementerio General de Santiago a su "amado pueblo de Montegrande", donde fue recibida por el pueblo al repique de las campanas de la iglesia de esa localidad.

BIBLIOGRAFÍA ELEMENTAL

· *Antología de poesía y prosa de Gabriela Mistral*. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica, 2009. 419 p.

· Cartas de amor de Gabriela Mistral, en Correspondencia. Sitio temático de Gabriela Mistral. Universidad de Chile. <http://www.gabrielamistral.uchile.cl/>

· Recados para América, en Prosa. Sitio temático de Gabriela Mistral. Universidad de Chile. <http://www.gabrielamistral.uchile.cl/>

· Quezada, Jaime (compilación, notas y referencias). *Gabriela Mistral. Páginas (perdidas) de la vida mía*. Editorial Mago Editores, Santiago, Chile. 2015.

· Quezada, Jaime (compilador). *Gabriela Mistral: Bendita mi lengua sea*. Editorial Catalonia. 2019.

· Samatán, M. E. *Los días y los años de Gabriela Mistral*. Editorial Letrarte. Coquimbo. Chile, 2013

· Teitelboim, Volodia. *Gabriela Mistral Pública y Secreta: Truenos Y Silencios En La Vida Del Primer Nobel Latinoamericano*. 3a. Ed. Corregida Y Actualizada. ed. Santiago De Chile: Sudamericana Chilena, 2003.

· Revista Mapocho. Biblioteca Nacional de Chile. Número 43, primer semestre año 1998.

· Calderón, Alfonso. *Antología Poética de Gabriela Mistral*. Editorial Universitaria, 14a. ed., 2004.

· Gobierno Regional de Coquimbo. *Camino a Gabriela Mistral. Relatos sobre la vida y obra de Lucila Godoy Alcayaga, su huella en la región de Coquimbo y los sitios que guardan su memoria*. La Serena, Chile, 2019. <http://www.caminoagabrielamistral.cl/cgm/site/edic/base/port/base.html>

· Ministerio de Educación. *Colección de Gabriela Mistral*. Santiago, Chile, 2015.



**RUTA
PATRIMONIAL**
CAMINO A GABRIELA MISTRAL

rutas.bienes.cl
caminoagabrielamistral.cl